



## EL ESPAÑOL.

OCTUBRE, DE 1813.

---

*At trahere, atque moras tantis licet addere rebus.* VIRGIL.

---

### SOBRE LA NECESIDAD DE REFORMAR AL PODER LEGISLATIVO EN ESPAÑA.

LA reunion de las nuevas Córtes es una epoca tan critica para España, que nadie que tenga alguna idea de las circunstancias de aquel reyno, y no esté dotado de una completa indiferencia en punto á la suerte de los hombres, podra dexar de sentir notable inquietud en tanto que no sepa el rumbo que las cosas han tomado en Cadiz á esta hora. Considerese á una nacion grande por su extension, por el número y disposiciones naturales de sus habitantes; interesante por las desgracias que el despotismo de siglos le ha causado, y mucho mas por el espiritu incomparable con que inesperadamente rompio sus cadenas, dando el grito de indignacion que despertó al continente del abatimiento en que la usurpacion Francesa lo tenia sumergido:—considerese á esta nacion despues de seis años de guerra, que ve ya á los exercitos invasores, dueños, poco ha, de la extremidades meridionales de la Peninsula, huyendo ahora de las armas aliadas que los persiguen en suelo Frances—veanse á las provincias Españolas volver en derredor los ojos y gozar

Octubre, 1813.—PARTE II.

s

la sensacion deliciosa de la seguridad por la vez primera despues de tantos años de agonía:—¡con quanta inquietud deberan mirarla los que sepan que no por haber desaparecido esa nube horrenda está segura la España de gozar la serenidad que ahora le sonrie; que no, por haber superado la aguda enfermedad que la invo al borde del sepulcro, puede gozarse aún en ese espíritu de vida que en este momento la reanima!

España, puede decirse con seguridad, está libre ya de Franceses: su existencia nacional se halla, al presente, asegurada; mas, de los principios de debilidad interna que le atraxeron esa horrible invasion, unos existen, otros estan mal curados, y si algunos han sido destruidos radicalmente, le han sobrevenido otros que no ceden en malignidad á los antiguos. En una palabra, España, despues de seis años de una destructora aunque gloriosa guerra, en que tantos sacrificios ha hecho á su libertad; aun se halla en peligro de no disfrutar de este apetecido objeto; ó quando menos, en el de alexar, por su culpa, la epoca de prosperidad que ha merecido con su sufrimiento, su valor, y su constancia.

Las nuevas Córtes estaran instaladas á la hora presente, si la intriga no ha logrado evitarlo, como yo he temido por mucho tiempo. Suponiendo que mis temores han sido vanos, juzgo de mi deber presentar al buen juicio, tanto de los individuos del Congreso, como al de esa gran masa de hombres honrados de que tan justamente se puede gloriarse la España, un compendio de las reflexiones que ya otras veces he hecho, sobre los puntos que mas interesan á aquella nacion en sus presentes circunstancias. Yo sé que las preocupaciones que estan para causar su ruina, son muy fuertes; mas no es á ellas á quienes me dirijo. El frenesi politico-filosofico no puede haberse apoderado de la prudente nacion Española, en todas sus clases. Hay una

muy numerosa que aun no ha tomado parte en los asuntos politicos, y que por su buena razon y recto juicio decidirá probablemente la contienda, al punto que venza el espiritu de reserva que le hizo contraer el gobierno despótico de la antigua corte. A estos me dirijo solamente. Ora se hallen en el nuevo Congreso, y por tanto encargados del sagrado depósito de la felicidad pública que les confia su patria; ora esten retirados en sus provincias, sin encargo ni empleo público alguno; de su deber es considerar esta materia y dar su opinion clara, expresa, y decidida en la question presente. Se trata, nada menos, de si España ha de gozar el fruto de sus esfuerzos y sacrificios, estableciendo un systema sabio de gobierno, que al paso que proteja la felicidad interna del pays, tenga vigor bastante para defenderlo de sus enemigos exteriores: ó si, por dar oidos á las pasiones y al furor de los partidos que empiezan á disputarse el mando en ella, ha de caer en uno de dos extremos opuestos que la lleve otra vez á manos de sus contrarios, despues de haberla destrozado sus propios hijos.

El primero, y acaso el mas importante objeto que se debe presentar á la consideracion de las nuevas Córtes es el *poder* que les dexan las que acaban. Las Córtes actuales se hallan en situacion semejante á la del segundo poseedor de un caudal adquirido repentinamente y por medios dudosos: — la duda de como lo adquirio el primero, como subio de la nada á tan ilimitada fortuna, no puede menos de ocurrir á un alma honrada. Y no es la honradez sola el movil que debe obrar en el presente caso; el propio interes, la conservacion de la parte legitima de esa herencia, está probablemente pendiente de separarla ó no de la mal adquirida.

Las Córtes extraordinarias se apoderaron de toda la autoridad del estado desde su instalacion. A título de que eran representantes de la nacion se



declararon sus soberanos absolutos: —y este es un acto de usurpacion tan injusta como si lo hubiera executado un solo individuo. Prescindamos ahora, de la verdad ó falsedad de ese vago principio de la soberania del pueblo: más ¿por donde pudieron inferir las Córtes que el pueblo, que apenas tuvo parte en sus elecciones, les confirió su soberania para que hicieran de ella lo que les dictase su antojo? ¿De donde puede probarse que á las Córtes extraordinarias se les dio esta soberania ilimitada, y que las siguientes la han de recibir sujeta á las leyes que aquellas quisieron dictarles?

Mas no se crea que tráto de incitar á las Córtes presentes á que miren la autoridad que ha llegado á sus manos como diminuta, y reducida por la emulacion de las anteriores. Todo lo contrario es mi intento. La arbitrariedad de las Córtes pasadas, no consiste en haber quitado á estas parte de la autoridad legislativa que aquellas han exercido; sino en privarlas de sus facultades de reducir su poder á mas justos límites. El usurpador que fundó la herencia, quiso eternizar su injusticia dexandola vinculada.

Ahora bien, si las nuevas Córtes aman el bien del pueblo que las ha nombrado para darle leyes; deben considerar que ese poder que han recibido de manos de las anteriores, viene á ellas de un modo que no puede producir ni bien á la España, ni credito á los que lo administren.

Pocas páginas mas adelante encontrarán el discurso de un sabio Ingles, con que ocupo gran parte de este número, porque no creo que pudiera hacer mayor servicio á mi patria, que presentarle las opiniones imparciales de un extranjero (que con dolor de todos los hombres buenos ya no existe) cuyos principios y ratiocinios parece que estau hechos para el caso en que se halla la España. Leanlos, (ruego á todos los Españoles, y en espe-



cial á los nuevos legisladores) lean y mediten unas maximas politicas, hijas del saber y de la observacion; unas maximas en que ni la pasion ni la parcialidad pudieron tener parte, á lo menos respecto del caso presente, para el qual parecen nacidas—leanlas, y escuchenme con condescendencia, supuesto que no hablo de mió, y nada hago mas que aplicarlas á las circunstancias presentes de la nacion Española.

Las formas de gobierno solo pueden llamarse buenas ó malas en quanto sean mas ó menos proporcionadas á producir buenas leyes y á hacer que se executen bien y eficazmente. Comparese pues, con este indudable principio, el systema que las Córtes extraordinarias han establecido, y digan los hombres justos é imparciales si puede haberlo peor. Figuremonos una reunion de doscientos ó mas individuos que vienen de las partes mas remotas de la monarquia, y que se hallan puestos de repente en posesion de la soberania de la nacion. Supongamos que el trono está ocupado por un monarca que goza las facultades que le dexa la constitucion, y cuyo *veto* temporal es el unico freno que tiene la autoridad de las Córtes. Reunidos estos doscientos hombres, (que por otra ley no pueden haber sido miembros de las Córtes anteriores) ansiosos de exercitar el nuevo poder, y llenos de las ideas que cada qual haya formado en el pequeño círculo de su vida privada, empiezan á presentar proposiciones á un cuerpo en que nadie conoce á los demas individuos, sino vista, en que todos estan torpes en el manejo interior de los debates, y en que por consiguiente debe reynar cierta confusion y desorden. Como cada propuesta produce al momento una discusion, cada discusion una votadura, y cada votadura una ley; parece claro, como la luz del dia, que no puede reunirse un nuevo Congreso sin que, al peligro de error en que se hallan todos los que tienen que dar reglas generales para el go-

bierno de máquinas tan complicadas como las sociedades humanas, se añada el que trae consigo la confusion é inexperiencia de una junta numerosa y recién formada.—Si la monarquía está como al presente, sin poder alguno que detenga la sancion de las leyes; el estado se halla en el mayor peligro de un completo trastorno, por las decisiones imprudentes del nuevo congreso. Quando haya un rey en el trono, es muy temible que se halle, cada dos años, en la desagradable necesidad de exercer su *veto* contra el nuevo Congreso, con una de esta dos resultas. O el rey es popular, y entonces, su *veto* basta para desacreditar á las nuevas Córtes; ó no está bien querido, y en este caso, ó no se atreverá á suspender la ley mas imprudente y dañosa, ó sí se opone á ella arriesga la sombra del trono que le han dexado.—Digan los Españoles despreocupados si de semejante organizacion de gobierno pueden esperar buenas leyes?

Nada dire de lo que pertenece á administracion pública, y gobierno executivo, segun lo han dexado las Córtes extraordinarias; porque basta echar una ojeada á los negocios de España, y á la ambicion de mando con que aquel Congreso se ha entrometido en todos ellos, para ver la estancacion en que se deben hallar en este interregno, y el trastorno que debe seguirse despues. La Regencia es menos que una junta de ministros de las Córtes. La presente fue elegida en el acto de deponer á la anterior baxo pretexto de desobediencia, componiendola de materiales notoriamente inertes, ó flexibles al impulso del partido dominante.

Al rennirse las nuevas Córtes, los Regentes se hallarán en situacion muy semejante á un mayordomo que espera de lexas tierras a un nuevo señor á quien no conoce. La Regencia no puede tener opinion alguna, hasta que vea qual es el humor de sus nuevos dueños. ¿Que opinion puede tener en materias de gobierno, ni que vigor en su execucion,

una junta de tres hombres que no saben si al día siguiente serán despedidos del empleo que obtienen en tan absoluta dependencia.

Por lo que hace al decoro y crédito personal y de cuerpo de las Cortes presentes; jamás se habrán hallado hombres públicos en circunstancias más perversas. Las primeras Cortes, todo lo tenían en su favor:—la opresión en que se hallaba la España hacía que todos sus pueblos volviesen sus ojos á los primeros, diputados como á libertadores que les mandaba el cielo por un modo extraordinario é inesperado; la novedad del espectáculo disponía las imaginaciones de todos para hallarlo grande é interesante: el deseo de contribuir á su objeto, hacía prodigar elogios á nacionales y extranjeros, y cerrar los ojos para no encontrar falta ni error alguno: el que hubiera censurado á las Cortes de Cadiz en los seis meses primeros de sus sesiones hubiera sido mirado como un mal Español si era del pays, ó como un afecto á los Franceses si pertenecía á otro. Pero ¿que les espera á los nuevos diputados?—Un pays dividido en dos partidos encarnizados por la imprudente conducta de las Cortes anteriores: unos expectadores cansados de la escena, y desengañados de su primera y exagerada ilusión: una materia exhausta en quanto á los puntos generales y filosóficos en que lucieron su saber de escuela los primeros oradores: una multitud *soberana* á quien los honores del tal nombre disfrutados por tres años, han hecho ya difícil de lisonjear de nuevo.—A todo esto, la autoridad que las nuevas Cortes reciben, viene limitada por las otras. Si la constitucion tiene errores (como indudablemente los tiene) y estos empiezan á hacerse sentir practicamente; las nuevas Cortes, á quienes se les quita la facultad de enmendarlos, han de cargar por necesidad con las resultas. El honor de haber hecho la constitucion, es de las otras;



Los males que nazcan de ella, no se átribuiran á ese código infalible; sino á la ignorancia ó mala fe de sus presentes depositarios.

El resultado de esta combinacion de circunstancias, puede ser en extremo funesto á la nacion. Si las nuevas Córtes, ó porque el numero de diputados de los que llaman *liberales*, es mayor, ó porque el temor á las galerías aumenta su partido, se declaran en favor del systema establecido por las otras; la emulacion natural de los que en ellas tengan talentos mas brillantes, y el deseo de exceder en fama y popularidad á los que la tuvieron en las primeras, los llevarán á extremos aun mayores que los que tomaron aquellos, y el *jacobinismo* mas decidido agitará á la España con sus furores: las galerías de las Córtes, los cafés, y corrillos de ociosos, seran el verdadero gobierno de España. Si, por el contrario, las nuevas Córtes se componen por la mayor parte de hombres opuestos por sus principios al imprudente systema que se llama de los *liberales*; es muy de temer que á cada determinacion que muestren de ir en contra de una de sus maximas favoritas, se encuentren con un pueblo dispuesto á la rebellion, como acaba de suceder en Cadiz\*; ó que por temor de semejantes resultas gobiernen del modo debil y contradictorio que es proprio de los que obran contra su opinion propia.

En qualquiera de estos dos casos, es infalible una revolucion funesta á la libertad naciente de España. Si las nuevas Córtes siguen los pasos de las primeras; si el systema que llaman popular conti-

---

\* Segun las noticias recibidas de alli, la diputacion permanente estaba determinada á salir de aquel pueblo: los voluntarios de Cadiz hicieron que la diputacion mudase de parecer, no sé si tomando las armas, ó mostrandose dispuestos á ello. El lector debe saber que en la diputacion, la mayoría parece que consiste de miembros del partido que llaman *servil*.



nua; si no hay otro medio de hacer aplandir las leyes, que alagar las pasiones de lo que se llama pueblo; bien pronto se hallará el gobierno con una multitud, que no sufrirá el mas leve freno, y la tyrania popular, mas insufrible infinitamente que la de los reyes, causará una contrarevolucion que aniquile hasta el nombre de libertad. Si las Córtes usan de disimulo; si fingiendo seguir los pasos de las antiguas, tratan indirectamente de llevar las cosas por un rumbo contrario; si se atreven un dia á decir lo que piensan, y otro, ceden al alboroto de palabra y por escrito, que es propio del partido que llaman del pueblo; el gobierno no tendrá fuerza alguna; la gente de seso, no se fiará de él, y será objeto de los perpetuos insultos de los charlatanes é incendiarios: las dificultades crecieran cada dia: la máquina, que ahora reciben bien torpe y desconcertada, se parará del todo, y las resultas serán que tendrán que abandonar el timon, ó serán arrancados de él con ignominia.

En tan difícil y peligrosa disyuntiva, las nuevas Córtes, si son prudentes, deben tratar de poner un remedio radical desde sus primeras sesiones. La firmeza es el primer dote de todo hombre público: solo esta virtud es lo que puede sacar á los nuevos diputados de las dificultades en que se hallan, y procurar á España el gran bien de consolidar su libertad y su gobierno. Si las nuevas Córtes usan de paliativos, si piensan que pueden seguir baxo el presente systema, y que con maña y arte lograrán superar las dificultades en que las dexan las anteriores; no dudaré decir, que decretan su propia ruina, y la guerra civil de España.

En primer lugar las Córtes deben salir de Cadiz. Las circunstancias de aquella ciudad son opuestas á la libertad individual de los representantes. El grito de la multitud de hombres ligeros, y superfi-

ciales que se han reunido alli baxo la recomendacion de emigrados—ese exambre de aventureros que baxo el título de patriotas, ha sucedido á la nube de *pretendientes* que rodeaba al antiguo gobierno; aunque seguiran á este donde quiera que váya, no haran tanto ruido, como en el pequeño recinto de Cadiz. Por otro lado el interes del monopolio mercantil se quedará reducido al círculo de aquellas murallas; y esto es de grande importancia en un gobierno popular, cuyos individuos estan al nivel de los comerciantes en su vida privada, y acaso en cierta especie de dependencia de ellos—Trasladadas las Córtes á Madrid, sus miembros deberan acordarse de que si les han exigido el juramento de guardar religiosamente la constitucion Española; ese tributo que la vanidad de sus predecesores les arranca, no debe estar en contradiccion con la otra parte mas solemne, y mas indudable de su juramento, que les obliga á “*haberse bien y fielmente en el encargo que la nacion les ha encomendado, mirando en todo por el bien y prosperidad de la misma nacion.*”—Considerando, pues, que la nacion no puede prosperar constituida en pura república baxo el disfraz de monarquia limitada en que los principios de filosofia Francesa que han predominado en las primeras Córtes, la han puesto—que no es *bien* de la nacion el verse sujeta á las resultas precipitadas de los debates de un solo cuerpo, en que una ley puede hacerse y sancionarse en media hora—que su *prosperidad* no puede lograrse en las debilísimas manos de una Regencia que las Córtes ponen y quitan á discrecion, y que por tanto debe componerse de unos sumisos criados, sugetos á la voluntad de los gefes del partido dominante en las Córtes—que la nacion no puede lograr *bien* alguno, por el despojo y abatimiento de una clase tan importante en su institucion primitiva y esencial, como la *grandeza*—que la *prosperidad* na-



cional está en contradicción con el fomento de esas ideas de igualdad que esparcen el descontento, la envidia, y emulación de unas clases en otras, á proporcion que las circunstancias inevitables de la sociedad las subordinan desde los puestos mas altos hasta los mas infimos—que el bien y la libertad del pueblo consiste en la equidad de las leyes, y no en alagar sus pasiones—considerando todo esto; las Cortes deberían empezar su gobierno por la reforma del cuerpo legislativo, organizandolo de modo que naturalmente produzca las leyes mas convenientes á la felicidad general.

Las razones que hay para que un solo cuerpo deliberante esté expuesto á mas, y mas funestos errores, que quando los legisladores estan divididos en camaras independientes; se hallan expuestas de bulto en los *principios políticos*, que siguen á este discurso. Allí encontrarán los lectores respuestas luminosas á quantos argumentos se alegan contra el influxo de una nobleza hereditaria. Allí verán cómo esas mismas preocupaciones de la grandeza, que la hacen el blanco del orgullo y ambicion de las clases medias; son el contrapeso que se necesita para que las preocupaciones populares no trastornen al estado. La grandeza Española debe ser restablecida en sus derechos legislativos, con las modificaciones que las circunstancias presentes exijan. El clero debe reunirsele por un cierto número de representantes de dicha clase, sacados (á mi parecer) por eleccion del clero mismo, ó como las Cortes crean mas conveniente: por consiguiente el clero no debería, en este caso, tener asiento en la camara popular.—Con esta mudanza, cesarian los odios que van ardiendo demasiado entre las varias clases del pueblo Español. Los representantes populares no podrian (es verdad) hacer tantas leyes como ahora; pero las buenas, las de utilidad general y conocida no hallarian oposicion en la

camara de la Grandeza. Los gobiernos revolucionarios de España han sido en extremo injustos con esta clase. Yo no quiero decir que todos los grandes individualmente merecian el aprecio nacional; pero como clase, su conducta ha sido en extremo patriótica. A excepcion de uno ú dos individuos, todos han seguido á esos mismos gobiernos que los han humillado, y lo han sufrido en un silencio, que á no haber tenido el noble objeto de no agitar á la nacion con divisiones internas en tiempo del mayor peligro, sería muy digno de reprehension. La defensa de los derechos constitucionales que el despotismo de los reyes les habia usurpado, y que el despotismo popular les ha negado ahora; es una obligacion que deben á la nacion misma. La existencia de esa clase, desposeida de sus privilegios como tal (porque yo no defiendo privilegios personales) es peligrosa á qualquier systema de gobierno que se establezca. Por otro lado, el destruir la clase, sería injusto y peligroso. En tales circunstancias nada hay mas util que el hacer uso de ella, enlazando sus intereses con los del gobierno, de tal modo que el influxo de sus riquezas, y del respeto que infaliblemente deben lograr de los pueblos, sirvan de contrapeso, ó barrera entre la ambicion del trono y la mas violenta ambicion de los demagogos. La grandeza es dueña de una gran parte de la propiedad Española; si esta generacion de grandes no goza, en general, de influxo personal; la siguiente, educada fuera de la opresion degradante de una corte despótica, la tendra muy considerable. Crezca esta generacion naciente, teniendo parte en la legislatura de España; y cobrará un amor indeleble á la reforma de gobierno que los sacó del abatimiento en que estuvieron baxó el pasado despotismo; palpando sus individuos, que su verdadera elevacion y dignidad consiste en mantener la constitucion contra la usurpacion de la

corona. Mas si por el contrario, se forman con el resentimiento que es natural al verse desposeidos de sus derechos primitivos, por el influxo de esos democratas, que á pretexto de exaltar al pueblo, solo quieren saciar la envidia contra las clases superiores, que los ha devorado en secreto por tanto tiempo; uno llegará (y no sera tarde) en que, desengañada la nacion de que el systema de libertad aparente que tanto la deslumbra no es otra cosa que el reynado despótico de un corto número, en las Cortes; correrá, violentamente, al lado opuesto, y los Grandes daran vigor y consistencia al movimiento que esclavize al Congreso, ó lo extinga para siempre.

---

## PRINCIPIOS DE LA CIENCIA POLITICA,

POR EL DR. PALEY.

(Continuados de la pag. 182.)

---

### DE LA LIBERTAD CIVIL.

*La libertad civil consiste en no estar sugeto á mas leyes que aquellas que conduzcan en mayor grado al bien de la sociedad.*

Hacer cada qual lo que quiera, es libertad natural: hacer cada qual lo que quiera sin ir en contra del interes de la sociedad á que pertenece, es libertad civil; es decir, es la unica libertad apetecible en el estado de sociedad civil.

Yo querria, seguramente, poder en todos casos hacer lo que gustase; pero reflexiono que todo el mundo querria tambien lo mismo; en cuyo estado de independendencia universal y voluntariedad individual, encontraria con tanto obstáculo en la intervencion y oposicion de los otros, que no solo mi felicidad sino mi libertad seria menos, que estando toda la sociedad sujeta al dominio de leyes iguales.



La decantada libertad del estado de naturaleza; solo existe en un estado de soledad. En toda especie y grado de union y comunicacion con su especie, es posible que el individuo aumente su libertad por medio de las leyes mismas que la contienen; porque puede ganar mas por la limitacion de la libertad de los otros hombres, que lo que pierde por la sujecion de la suya. La libertad natural es el derecho comun á un valdío; la libertad civil, es el goze seguro, y tranquilo de un huerto cercado.

La definicion de la libertad civil que va al principio, expresa que las leyes de un pueblo libre no imponen mas restricciones á la voluntad individual del subdito, que las que conducen en *mayor grado* á la felicidad pública: en lo qual se indica, 1º, que toda restriccion es en sí un mal: 2º, que éste mal debe ser sobrepujado por alguna ventaja pública: 3º, que el juzgar de esta ventaja, pertenece á la legislatura\*: 4º, que el hallar que una ley no produce ningun buen efecto sensible, es suficiente razon para anularla, como contrária y dañosa á los derechos de los ciudadanos libres; sin que sea necesario probar que la ley tiene otro mal efecto positivo.

Como el grado de la libertad que se goza es; segun lo dicho, en razon inversa del número y severidad de las *restricciones*, que ó son inútiles, ó cuya utilidad no excede al mal de la restriccion; se infiere, que toda nacion goza de cierta porcion de libertad, aunque ninguna la goza perfecta: que ésta libertad se puede gozar baxo toda forma de gobierno: que puede desmejorarse, ó aumentarse; pero que no se puede ganar, perder, ni recobrar por medio de un solo reglamento, mudanza, ó aconteci-

---

\* Entiendase siempre por *legislatura*, el individuo, ó individuos que tiene la facultad de formar y sancionar leyes, segun la constitucion del estado.—*Traduct.*

miento, sea el que fuere: y que, por consiguiente, las expresiones comunes de, pueblo libre, nacion de esclavos; las que llaman á una revolucion, epoca de la libertad, á otra, su pérdida; y otras tan absolutas como éstas, solo pueden entenderse en un sentido comparativo.

De aquí podremos tambien sacar la distincion entre la libertad *personal* y la *civil*. Un ciudadano de la república mas libre del mundo puede estar preso por sus delitos, y aunque su libertad personal esté contrariada por cerrojos y grillos; en tanto que su prision sea efecto de una ley útil al público, su libertad civil está intacta. Si este exemplo no apareciere bien claro, el siguiente dara mas luz. Un pasagero que viniendo de Levante á Inglaterra fuese llevado al Lazareto á hacer quarentena; por mucha impaciencia que tuviese por salir, y aunque viese un centinela á la puerta dispuesto á impedirle la salida, y aun á quitarle la vida si quisiera escaparse; dificilmente acusaria al gobierno, de que iba contra su libertad civil, y aun pudiera darse la enorabuena de que al fin, pisaba una tierra libre. La evidente expediencia de aquella medida no solo la justifica, sino que puede conciliar el encerramiento mas odioso, con las ideas mas elevadas y la posesion mas perfecta de la libertad civil. Y si se puede decir con verdad de la opresion de un encierro, que es compatible con el estado de libertad *civil*; con mucha mas razon se deben tener por compatibles con ella esas restricciones comunes y llevaderas, que todo gobierno pone á la voluntad de los individuos. No es el rigor, sino la inexpediencia de las leyes y determinaciones de los gobiernos, lo que las constituye tyránicas.

Hay otro modo de concebir la libertad civil que, aunque no es tan sencillo, ni exacto como el anterior, se acomoda mejor á la significacion que el uso comun del language, y la autoridad de muchos

escritores respetables sobre la materia, ha asociado con este nombre. La idea de la libertad, entendida de este modo, la hace consistir en la seguridad; entendiendo que no basta, para ser un pueblo libre, el que no esté actualmente sugeto á leyes y decretos inútiles ó dañosos, si no está tambien esento del *peligro* de que mas adelante le impongan tales leyes. En este sentido decimos, hablando del estado de la Europa moderna, que Suecia ha perdido su *libertad* por la revolucion que se ha verificado últimamente en ella\*; no obstante que se asegura que aquel pueblo continúa gobernado por las mismas leyes que antes, y aun por otras mas sábias, dulces y equitativas. Que es, pues, lo que ha perdido? Ha perdido el poder y funciones de su dieta, la constitucion de sus clases y estados, cuyas deliberaciones y consentimiento eran requisitos sin los quales no se podian sancionar las leyes. De este modo se hallan privados de la seguridad que tenian contra qualquier tentativa de la corona para incomodar á los subditos abusando de sus derechos. A la pérdida de esta seguridad llamamos pérdida de la libertad. Aquel pueblo ha mudado, no de leyes, sino de legislatura, no de gozes, sino de seguridad, no de cargas presentes, sino de riesgo respecto á las futuras; y esto es lo que se dice convertirse de hombres libres en esclavos. Del mismo modo en Inglaterra, el acta del parlamento que en tiempo de Henrique Octavo, dio fuerza de ley á las proclamas del rey, se ha llamado con razon, una completa y formal entrega de la libertad nacional; y hubiera sido asi aun quando no se hubiera publicado proclama alguna en virtud de estas nuevas facultades, ó las que se publicarán fuesen un modelo de beneficencia y sabiduria—la seguridad estaba perdida. Si fuera

---

\* La revolucion del año de 1772.—*Traduct.*



posible que la felicidad y conveniencia del pueblo fuese mirada con tanto estudio y esmero en los decretos de un principe despótico, como en las resoluciones de una asamblea popular; el gobierno absoluto sería tan libre como la mas pura democracia. Los diferentes grados de esmero y conocimiento del bien público que pueden probablemente esperarse de las diversas formas y elementos de las legislaturas, constituyen las distinciones que respecto á la libertad, se hallan, tanto entre esos dos extremos, como entre las modificaciones intermedias de los systemas de gobierno civil.

Las definiciones de la libertad civil sobre que tanto y tan inutilmente se ha disputado, estan casi todas acomodadas á esta idea. Qual, hace consistir la esencia de la libertad civil del ciudadano en que no esté sugeto á otras leyes que á las que tengan su consentimiento positivo: qual, se contenta con que éste consentimiento sea virtual é indirecto: uno hace consistir la libertad civil en la separacion de los poderes, legislativo y executivo; otro en ser gobernados por la *ley*, es decir, por reglas sabidas, establecidas de antemano, é inflexibles, segun las quales se hayan de arreglar las acciones, y adjudicar los derechos de los ciudadanos: éste cree que la libertad no es otra cosa que el derecho exclusivo del pueblo á imponerse contribuciones; aquel, que su esencia está en que no se emplee fuerza ni soborno en las elecciones de los representantes, y otro, enfin, se figura que todo consiste en la dependencia en que el ejército se halle respecto de la parte democrática del gobierno. En estas y en otras definiciones semejantes debemos observar una inexactitud comun á todas; y es, que en vez de decir lo que es la libertad, solo describen sus defensas y preservativos: por exemplo, el que los ciudadanos no obedezcan otras leyes que aquellas

Octubre, 1813.—PARTE II.

T

que han aprobado individualmente, si fuera practicable, solo seria necesario para el goze de la libertad, en quanto daria un cierto grado de seguridad de que no se les impondrian leyes que limitasen su albedrio inutilmente. Esta observacion se puede aplicar á todos los demas systemas. Pero la diversidad de estas definiciones no debera sorprehendernos, si notamos que no hay oposicion ni contradiccion entre ellas ; porque quantos son los medios y precauciones con que se defiende y protege á la libertad civil, otras tantas descripciones pueden darse de la libertad, sin que verdaderamente pugnen unas con otras.

Empero hay definiciones que aunque no pugnen con la verdad, estan en guerra con la prudencia. En atencion á esto deberan desecharse todas las que pintando á la libertad civil de un modo que la experiencia declara impracticable, hacen nacer deseos vehementes que nunca pueden lograrse, y excitan descontentos públicos que no alcanza á sosegar el esmero del gobierno mas paternal y sabio.

No es de extrañar que unas ideas que se hacen objeto de elogios y declamaciones vagas, con mucha mas frecuencia que de estudio y raciocinio exacto, se hallen tan confusas y enredadas ; ni menos se debe esperar que pueda encontrarse una definicion que abrazando las infinitas vagas é inciertas significaciones que se dan á la voz libertad, no choque con la naturaleza y experiencia de la vida social.

Sea qual fuere la explicacion é idea de la libertad que adoptemos, de las dos que van expuestas ; y qualquiera que sea el systema que fundemos en ella, sobre la extension, naturaleza, valor y conservacion de este objeto ; la consecuencia y ultimo resultado debera ser que los pueblos, gobiernos y

constituciones son tanto mas libres quanto mejor hayan provisto á la formacion de leyes expedientes y saludables.

---

DE LAS DIVERSAS FORMAS DE GOBIERNO.

Como ninguna serie de apelaciones puede ser infinita, en todo gobierno debe existir un poder, de el qual la constitución no conceda ninguna; y por tanto á este poder puede bien darse el nombre de absoluto, ilimitado, arbitrario y despótico; y esto es asi en todos payses.

La persona ó asamblea en quien reside este poder se llama *soberano*, ó poder supremo del estado.

Y como, en todas partes, el oficio de establecer leyes está en este poder, tiene tambien el nombre de *legislatura* del estado.

Los gobiernos toman sus diversos nombres de las formas de su legislatura; y á esta forma damos comunmente el nombre de *constitucion* de un pays.

Los escritores politicos cuentan tres formas principales de gobierno; en lo qual antes significan las formas abstractas y simples de cuya combinacion y mezcla estan compuestos, en cierto grado, todos los gobiernos; que no unos systemas gubernativos existentes en este estado puro y elemental, en ninguna parte del mundo. Estas formas son:

I. Despotismo, ó MONARQUIA absoluta, en que la legislatura es una sola persona.

II. ARISTOCRACIA, en que la legislatura está en una asamblea cuyos miembros, en caso de vacante, son elegidos por el mismo cuerpo, ó logran sus plazas por herencia, propiedad, ó posesion de ciertas tierras, ó en atencion á algun título ó qualidad personal.



III. REPUBLICA, ó democracia, en que todo el pueblo, ya sea colectivamente, ya por representantes, constituye la legislatura.

Las ventajas particulares de la MONARQUIA son, unidad de plan, actividad, decision, secreto, expedicion: la fuerza militar y la energia que resulta de estas qualidades del gobierno: la exclusion de contiendas populares y aristocráticas: el evitar, por medio de una regla establecida de sucesion, toda competencia por apoderarse del supremo poder, cortando de este modo los vuelos á la esperanza, y evitando las intrigas, y ambicion peligrosa de los ciudadanos emprendedores.

Los males, ó mas bien, los riesgos de la *Monarquía* son, tyrania, profusion, exacciones, predominio militar; guerras no necesarias, y hechas solo para satisfacer las pasiones de un individuo: incertidumbre del carácter del principe: ignorancia, de los intereses y conveniencia del pueblo, y por consiguiente, de el modo de tomar medidas saludables: falta de constancia y uniformidad en las reglas del gobierno, y por un efecto de esto, inseguridad de persona y bienes.

Las ventajas peculiares de la ARISTOCRACIA, consisten en el saber que se debe esperar de la experiencia y la educacion:—un cuerpo permanente naturalmente posee experiencia; y los miembros que entran en él por herencia, seran naturalmente educados con atencion al puesto á que su nacimiento los destina.

Los males de la ARISTOCRACIA son, disensiones en la gerarquia dominante, que por falta de un superior, que contenga á sus miembros, suelen llegar á un extremo terrible: opresion de las clases inferiores, nacida de los privilegios de la superior, y de leyes hechas para favorecer el interes particular de los legisladores.

Las ventajas de la república son, libertad, ó esen-

cion de restricciones inútiles : leyes iguales para todos : reglamentos adaptados á las necesidades y circunstancias del pueblo : espíritu público : frugalidad : aversion á la guerra : ocasiones que las asambleas democráticas presentan á los individuos de todas clases, de manifestar sus talentos, y sus consejos al público, excitandose de este modo los ingenios de sus ciudadanos y convidandolos al servicio de la república.

Los males de la REPUBLICA son, disensiones : tumultos, facciones : tentativas de los ciudadanos poderosos para apoderarse del gobierno : la confusion, furor, y agitaciones que son consecuencias inevitables de las grandes reuniones, y de proponer cuestiones de estado á la discusion del pueblo : la dilacion y publicidad de las determinaciones y planes politicos, y la imbecilidad de las medidas, que es preciso retardar para obtenerles la aprobacion de muchos : ultimamente, la opresion de las provincias que no tienen parte en el poder legislativo.

Un gobierno *mixto* se forma combinando dos ó mas de las formas simples de gobierno que acaban de describirse :—y en la misma proporcion que cada una de ellas entre en la constitucion de un gobierno, se pueden esperar en él las ventajas y temer los males que hemos notado en todos : es decir, que las unas se han de procurar mantener y cultivar en las varias partes de la constitucion, y á los otros se han de buscar remedios convenientes. Asi es, que siendo el secreto y la expedicion ventajas peculiares del gobierno monárquico ; un gobierno mixto que conserve la monarquia como parte de su constitucion, debe evitar que una intervencion intempestiva y molesta en los negocios que se reservan ó debieran reservarse al poder ejecutivo, venga á causar dilaciones, ó á divulgar lo que convendria que estuviese secreto. Por otro lado, si la

profusion, las exacciones, el predominio militar, y las guerras inútiles son consecuencias naturales de la monarquía pura, y no modificada; estos deben ser los objetos de la vigilancia, que en un gobierno mixto, es justo que tengan la parte aristocrática y la popular de la constitucion; estos son los riesgos contra que deben alzar y fortificar sus defensas; estos son los ramos de la soberanía sobre que el pueblo debe tener un derecho de inspeccion, y sugesion.

*Lo mismo puede decirse de todas las otras ventajas é inconvenientes que se han asignado á las diversas formas simples de gobierno; y de todo ello se puede sacar una regla para la formacion, mejora, y administracion de los gobiernos, mixtos—atendiendo siempre á esta observacion: que de la mezcla de dos formas simples de gobierno suele resultar una qualidad que no pertenece á ninguna de ellas por separado. Asi es, como el soborno, que no tiene lugar en la monarquía absoluta, y lo tiene muy escasamente en la república pura, se verifica infaliblemente en una constitucion que divide el poder supremo entre un magistrado executivo, y una asamblea popular.*

Una monarquía *hereditaria*, es absolutamente preferible á la *electiva*. La autoridad de quantos han escrito sobre gobierno, la experiencia de todos los tiempos, el exemplo de Polonia, y de los Estados pontificios, parece que ponen á esta entre las pocas maximas indudables de que es capaz la ciencia politica. La corona es un premio demasiado brillante para poderse dar al merito: las pasiones ó los intereses de los electores excluyen toda consideracion de la qualidad es de los aspirantes. Lo mismo sucede con las elecciones para cualquier empleo que tiene annexo gran poder, ó emolumento. Ninguna ventaja puede tener la eleccion popular que compense las disensiones, los tumultos, y la interrup-



cion de la comun industria, de que es inseparable. Añádase á esto que el rey que debe su elevacion al resultado de una competencia, ó á qualquier otra causa que á una sucesion fixa, estara muy expuesto á mirar á una parte de sus subditos como á compañeros de su fortuna, y á la otra como á enemigos vencidos. Ni se debe olvidar entre las ventajas de la monarquía *hereditaria*, el que pudiendose rara vez llevar á cabo los planes de mejoras y reformas nacionales en un solo reynado; un pays no puede llegar á aquel grado de prosperidad y dicha de que es capaz, á no ser que por varios siglos se siga un plan uniforme, y constante de medidas gubernativas. Este bien, antes se debe esperar en donde el poder supremo se conserva en una misma familia, y cada principe sucede de cierto modo al anterior en sus intentos, planes, y objetos; que adonde, en cada reynado, pasa la corona á un extraño, cuyo primer empeño es, comunmente, deshacer quanto el anterior dexó establecido, y establecer systemas de administracion, que deberan dar lugar á los mas favoritos y nuevos del que haya de succederle.

Las ARISTOCRACIAS son de dos clases—Primera; en donde el poder de los nobles les pertenece solo colectivamente; es decir, que aunque el gobierno reside en la asamblea de dicha clase; sus miembros individualmente y por separado, no gozan de autoridad ni privilegio alguno mas que los otros ciudadanos:—esta es la pintura de la constitucion de Venecia. Segunda, en donde los nobles individualmente gozan de gran poder é inmunidades, siendo el poder del senado que componen, poco mas que la suma y agregacion del poder de sus individuos:—tal es la constitucion de Polonia. De estas dos formas de gobierno, el primero es mas tolerable que el otro; porque aunque muchos de los miembros de un senado, ó todos ellos sean tan malvados que abusen de la autoridad de su puesto para lograr sus

intentos particulares ; no obstante, como no todos se hallan tentados de cometer una misma injusticia, ni aspiran todos á un mismo objeto ; debe ser dificultoso obtener el consentimiento de la mayoría para el logro de qualquier acto opresivo que la iniquidad de un cierto individuo pudiera sugerirle. Aun quando el deseo fuese uno mismo, el poder está, allí, mas limitado : un tyrano, ora resida la tyrania en un solo individuo, ora en un senado, no puede ejercer la opresion en tantas partes a un mismo tiempo, como puede hacerlo una nobleza numerosa con sus respectivos vasallos y dependientes. Entre todas las especies de dominio, ninguno háy mas odioso que éste : la libertad y satisfaccion de la vida privada sufren mas tyrania y persecucion de parte de este predominio, que quanto pudieran sufrir por las leyes mas opresivas, y por el capricho del monarca mas arbitrario, de cuya vista y noticia estan libres la mayor parte de sus vasallos, unos por su oscuridad, y otros por la distancia.

La Europa presenta mas de un exemplo, y de tiempos no muy antiguos, de pueblos que oprimidos por las exacciones, ó provocados por los crimines de sus inmediatos superiores, se han asociado con el principe reynante para humillar á la aristocracia, trocando deliberadamente su situacion con los males del despotismo. A mediados del siglo diez y siete los comuneros de Dinamarca, cansados de la opresion que habian sufrido de parte de los nobles, y exasperados con algunos insultos recientes, se presentaron á los pies del trono con una formal oferta de su consentimiento para establecer el poder ilimitado del rey. Aun mas recientemente, la revolucion de Suecia executada con el consentimiento, por no decir, el auxilio del pueblo, debio su logro á la perspectiva que le presentó de librarlo de la tyrania que los nobles exercian baxo la cons-

titucion antigua. En Inglaterra, el pueblo miró con placer el abatimiento de los barones baxo la familia de Tudor, aunque vian que la corona adquiria un poder que no podría contenerse por ninguna de las limitaciones que la constitucion tenia entonces. La leccion que se debe tomar de esto, es la siguiente: que el gobierno que admite á una clase patricia en su constitucion, debe limitar los privilegios personales de la nobleza, en especial los derechos de jurisdiccion hereditaria y de autoridad local, con tanto empeño, como el que tenga en su propia conservacion; porque nada indispone los animos del pueblo con su gobierno, á causa de la perpétua incomodidad é inconveniencias que le hacen sufrir, ni nada lo prepara tanto para favorecer á un príncipe emprendedor, ó á un demagogo faccioso, como los abusos que casi siempre se siguen de la existencia de jurisdicciones privilegiadas.

Entre las ventajas menores, aunque por ningún título despreciables, de una constitucion DEMOCRATICA, ó de una constitucion en que el pueblo tiene parte en el poder legislativo, no se deben pasar por alto las siguientes.

I. La direccion que da á la educacion, estudios, y ocupaciones de las clases superiores de la sociedad. La parte que esto tiene en la formacion del caracter nacional es muy importante. En los payses en que la clase no trabajadora está excluida de tomar parte en el gobierno, casi nada les queda que ser sino militares. Los que no se aplican á esta profesion (y muy desgraciado debe ser el pays que constantemente necesita del servicio militar de una gran parte de sus habitantes!) se deben contar como perdidos para quanto es útil, por falta de objeto y de destino: es decir, que contraen los habitos mas estupidos de una vida animal, ó pasan la vida en adquirir las artes y adornos que forman



la ocupacion y el merito de una corte. Pero donde todo el poder civil, ó una parte efectiva de él está en manos de una asamblea popular, alli se fomentan ocupaciones mas serias; la estimacion pública se gana con una conducta honrada, y con un saber conocido; los talentos que qualifican á los hombres para las deliberaciones y debates, y que son fruto de una vida sobria, y de una temprana y continua aplicacion, despiertan y toman vuelo á la vista del premio mas alagüeño que se presenta á la ambicion humana—la autoridad y dignidades de estado.

II. Las elecciones populares ganan á la gente comun, atencion y cortesia de parte de sus superiores. La insolencia y desprecio con que suelen ser tratadas las clases inferiores de la sociedad por las mas altas, se templa mucho á donde el pueblo tiene algo que dar. El empeño con que se quiere ganar su favor en estas ocasiones, produce un hábito constante de miramiento y respeto; y como la vida humana recibe mas porcion de amargura del desprecio que de los daños reales, todo aquello que contribuya á ganar miramiento y agrado para los que estan mas expuestos á sufrir insultos, corrige en gran manera la desigualdad civil, por medio de una agradable sensacion de justo orgullo, y debe contarse entre las mas nobles y generosas instituciones de la vida social.

III. Es tambien una ventaja el placer que el pueblo goza en los payses libres, de resultas de saber quanto pasa acerca de los negocios politicos—los procedimientos y debates del senado; la conducta y caracter de los ministros; las revoluciones, intrigas, y contiendas de los partidos; gozando al mismo tiempo de la satisfaccion que produce el discutir las medidas que se toman, las questiones que se tratan, y los hechos que acontecen. Los asuntos de esta clase excitan un interes y atencion suficiente á dar una ocupacion moderada al pen-

samiento, sin causar agitacion ni inquietud que moleste, ni dexar una impresion dolorosa en el alma—¿y que otra cosa es esto, sino el objeto y fin de todos esos pasatiempos que ocupan tan gran parte de la vida y son el fruto mas apetecible de las riquezas? Por mi parte (y creo que lo mismo sucede á casi todos los hombres de una edad media, y de mediana esfera) si me dexáran todo el dinero que pago al gobierno en contribuciones, para gastarlo en pasatiempos, yo no sé que pudiera proporcionarme ninguno que tanto placer me causára como el esperar, oír, y relatar las noticias públicas, leer los debates y procedimientos del parlamento; pesar y criticar los argumentos politicos, los proyectos, predicciones y noticias, que por tantos conductos van hasta los mas pequeños rincones del reyno. Estos objetos, que estan al alcance de todos, y sobre los quales todo el mundo está dispuesto á formar y á dar su opinion, contribuyen mucho á animar la conversacion con la curiosidad general que excitan, y no dudo que le dan ventajas. Lo cierto es que la hacen mas racional é inocente; y que quitan con ella una tentacion al licor, al juego, á la murmuracion y á las conversaciones obscenas. El secreto, la sospecha, el retiro, y precipitacion de los gobiernos despóticos, impide todo esto. Pero, se dira que la pérdida no es grande. Yo bien sé que lo dicho se puede ridiculizar fácilmente, pintandolo como la ocupacion de la parte mas ociosa de la nacion, como la mania del estadista lugareño, y del politico de cafes; pero yo no convendre nunca en dar por cosa despreciable lo que contribuye al placer inocente de millares; ni miraré como insignificante á ninguna clase de hombres cuyo número forme una parte considerable del total de la sociedad.

Hemos estado acostumbrados á la opinion de que la forma REPUBLICANA de gobierno solo

conviene á los estados pequeños. Esta opinion se funda en que, á no ser que el pueblo hasta de los mas pequeños distritos, tenga parte en la representacion nacional; el gobierno, respecto de ellos, no es republicano. Donde los constituyentes son muchos, y esparcidos en una grande extension de terreno, las elecciones son dificiles de manejar, ó mas bien son manejadas por las intrigas y combinaciones de unos pocos que viven cerca del punto en que la eleccion se verifica, y esto tanto mas facilmente quanto cada vocal mira su voto como de poca importancia entre tantos, y no se lo figura objeto digno de interes, y mucho menos cree que merece el trabajo de oponerse con él al influxo y al empeño. Ultimamente, teniendo que reducir el número de representantes de modo que formen un cuerpo en que se pueda verificar una moderada discusion; el influxo de los constituyentes se hace muy pequeño, y el de los representantes muy grande. Es, al mismo tiempo, muy dificil que haya connexion entre unos y otros. El que representa á doscientas mil personas, debe por necesidad ser desconocida de la mayor parte de los que lo eligen. El influxo é interes de este hombre respecto de sus constituyentes no depende ni de conocimiento personal, ni de el cuidado que toma de sus negocios. Al ver, pues, las riquezas y honores de un grande imperio en manos de un corto numero, y él uno de los que lo componen; hay muy poca esperanza de que prefiera su deber á las grandes tentaciones de engrandecimiento personal que su situacion le ofrece, y que su voto le puede comprar siempre que quiera venderlo. La apelacion al pueblo es imposible á causa de la dificultad de reunir un numero suficiente, de modo que su fuerza imponga respeto. Las facciones y la unanimidad del senado, son igualmente peligrosas. Añadase á esto que en una constitucion democrática el mecanismo del gobierno



es demasiado complicado, y el movimiento demasiado lento para las operaciones que pide un grande imperio, cuya defensa y manejo exigen actividad, y expedicion correspondientes á la magnitud, extension y variedad de sus intereses.—Estas razones son fuertes; pero mucha parte de la dificultad desaparece con la ingeniosa invencion de la república *federal*, que, dividiendo al pays en distritos de una comoda extension, y dexando á cada uno su legislatura interior, reserva para el congreso de los estados, el arreglo de sus derechos relativos; la leva, direccion y mando de la fuerza comun de la federacion; la requisicion de subsidios para mantener á esta fuerza; el declarar la paz y la guerra; la celebracion de tratados; el arreglo del comercio extrangero; la igualdad de derechos sobre los generos de importacion, de modo que se impida el que la rentas de una provincia sufran por el contrabando hecho en las fronteras de otra; impidiendo, al mismo tiempo, parcialidades injustas en el fomento del comercio. Hasta que punto puede semejante república extender sus dominios, sin inconveniente, agregando á su federacion las provincias vecinas; ó hasta donde puede combinar la libertad de una pequeña república con la seguridad de un poderoso imperio; ó si, por falta de un superior, es probable que las disensiones y zelos entre los estados confederados lleguen á un funesto extremo; són questiones en que la historia del genero humano no nos da luz suficiente para decidirnos con alguna certeza. La America del Norte hara ésta experiencia en grande.

---

#### DE LA CONSTITUCION BRITANICA.

Por la constitucion de un pays se entienden aquellas leyes que tratan de la designacion y forma

de su legislatura, los derechos y funciones de las varias partes del cuerpo legislativo; y la organizacion, oficio y jurisdiccion de los tribunales de justicia. La constitucion es una parte, seccion, ó título muy principal del código legal, que se distingue de los otros por la superior importancia del asunto que trata. Asi es que los terminos *constitucional* é *inconstitucional*, solo significan *legal* é *ilegal*. La distincion, é ideas que estos terminos denotan, estan fundadas en la misma autoridad que la ley del pays sobre qualquier otro punto, y debe averiguarse por los mismos medios que ella. En Inglaterra, el systema de jurisprudencia pública se compone de actas del parlamento, de decisiones de los tribunales, y de usos inmemoriales; por consiguiente, estos mismos son los principios de la constitucion Inglesa, y las fuentes de donde se ha de sacar el conocimiento de su naturaleza y límites; estas son las autoridades á que se debe apelar, y que deben decidir toda duda y question constitucional. Esta clara y sencilla definicion no debe jamas olvidarse, á causa de que hay escritores que desatinadamente confunden lo que es constitucional con lo que es expediente, de modo que declaran por inconstitucional toda medida que en su opinion y por qualquier título es mala ó peligrosa: entanto que otros miran á la constitucion como una cosa tan en extremo sagrada y misteriosa y de una autoridad tan suprema, qual si estuviese fundada en un principio mas alto que el que da fuerza y autoridad á los estatutos y leyes ordinarias del reyno, ó fuese inviolable por otro título que su utilidad intrinseca. Un acta del parlamento, en Inglaterra, jamas puede ser inconstitucional, en el sentido proprio y rigoroso de este término; aunque pudiera serlo en otro sentido, v.g. quando fuese contra el espiritu, repugnase á la analogia, ó impidiese el efecto de otras leyes concernientes á la

forma del gobierno. Aun el abominable abuso de su autoridad con que uno de los parlamentos de Henrique Octavo confirió á las proclamas ó pragmáticas del rey la fuerza de ley, solo fue inconstitucional en este sentido.

Los mas de los que tratan de la constitucion Británica la miran como un systema de gobierno trazado por nuestros antepasados, en cierta epoca de nuestra historia nacional, y establecido en consecuencia de aquel plan y designio. A algo de esto aluden, ó algo de este genero suponen los que hablan de los "principios de la constitucion," de reducir otra vez la constitucion á "sus primeros principios," de restituirla á su "original pureza," ó "á su modelo primitivo." Todo esto me parece una falsa idea del asunto. Jamas se formó semejante plan, y por consiguiente no pueden existir tales principios, tal modelo ó prototypo original: quiero decir que no ha existido epoca ninguna en nuestra historia, en que el gobierno de Inglaterra se formase de nuevo, ó en que se diese comision á una ó muchas personas para formar la escritura ó documento á que debia arreglarse el gobierno del pays; ni en que semejante constitucion fuese recibida y establecida de comun consentimiento. En el tiempo de las guerras civiles, ó mas bien, entre la muerte de Carlos I y el restablecimiento de su hijo, se publicaron muchos proyectos de ésta clase; pero ninguno fue llevado á efecto. La *Magna Charta*, y el *Bill of Rights* ó declaracion de derechos, fueron sabios y valientes esfuerzos contra ciertos abusos del poder real, con que los vasallos habian sido molestados anteriormente; pero, ambas cosas, fueron modificaciones muy pequeñas de la constitucion para que pudieran convertirla en nueva. La constitucion de Inglaterra, como la de los mas de los payses de Europa, ha nacido de las ocasiones y las circunstancias; de la vária



política de diferentes épocas; de las contiendas, superioridad, intereses, y momentos favorables que las diversas clases y partidos de la sociedad han tenido. Pudiera compararse á un antiguo palacio, que, en lugar de ser edificado de planta, y segun las reglas de la arquitectura moderna, se ha levantado en varias épocas del arte, se le han hecho varias obras de tiempo en tiempo, y ha recibido de sus sucesivos poseedores mudanzas y reparos conforme al gusto, conveniencia y facultades que han tenido. En semejante edificio, en vano buscaremos la elegancia y proporciones, el orden y correspondencia de partes que esperamos hallar en una obra moderna; pero, despues de todo, semejante symetria, contribuye mucho mas al entretenimiento del que mira la casa que á la comodidad del que la habita.

En la constitucion Británica, y acaso en todas las del mundo, hay una gran diferencia entre el estado real del gobierno y la teoría en que está fundado. Lo uno es consecuencia de lo otro; pero *no obstante son cosas diferentes*. Al considerar la *teoría* del gobierno Británico, vemos al rey revestido de la impunidad personal mas absoluta; con facultad de desechar leyes que han recibido la aprobacion de ambas camaras; de conferir á qualquier clase ó corporacion el privilegio de enviar representantes á una camara del parlamento, como puede, por su nombramiento inmediato, nombrar miembros de la otra. ¿Que es esto (podria decir un extranjero) sino un despotismo por rodeos? Pero, al volver los ojos al exercicio práctico de esta autoridad real, despues de haber visto la extension que le conceden las leyes, observaremos que estas formidables prerogativas vienen á reducirse á meras ceremonias; y que en su lugar existe un influxo poderoso y seguro, ignorado, segun parece, de la constitucion, y que nace de la enorme multitud de

empleos que el aumento de territorio y la ópulen-  
cia del imperio han puesto á disposicion del poder  
executivo.

En punto á reformas, el modo de pensar que  
debe fomentarse, es una prudente comparacion de  
la constitucion en que vivimos—no con modelos de  
perfeccion abstracta, sino con la probabilidad de  
lograr otra mejor, al presente. Este modo de pen-  
sar producira una disposicion politica, igualmente  
distante de la pueril admiracion de lo establecido,  
que ni descubre faltas, ni puede sufrir mudanzas de  
ningun genero; y aquella sensibilidad febril que  
nada percibe sino defectos y que arrebatada de la  
impaciencia por sacudir quanto le molesta, nó cal-  
cula ni el peligro ni el costo del remedio. Las  
reformas politicas producen generalmente muchos  
mas efectos que los que se intentan. La conse-  
quencia directa es, muchas veces, la menos impor-  
tante. Bienes ó males accidentales, remotos y no  
imaginados, suelen frecuentemente exceder al bien  
que se intentó, ó al daño que se previó. Las ma-  
yores revoluciones tienen su origen en la operacion  
secreta y silenciosa de causas que se han puesto en  
accion con muy diverso objeto. Quando la reyna  
Isabel y su inmediato sucesor (Jacobo I) se dedica-  
ron al fomento y arreglo del comercio por medio  
de muchas y sábias leyes, no sabian que al tiempo  
mismo que difundian la riqueza y la industria, iba  
con ellas un sentimiento interno de independenciam,  
que no sufriria por mucho tiempo el dominio de  
principes arbitrarios, baxo las formas de un go-  
bierno mixto. Quando se discutia si el *Mutiny*  
*Act*, (ley por la qual se mantiene y gobierna el exér-  
cito) seria por tiempo ó perpétuo; poco mas les  
ocurriria á los defensores de que el *Bill* fuese an-  
nual, sino la expediencia de conservar este freno  
contra la mas peligrosa prerogativa de la corona,  
que es la direccion y mando del exercito; pero, en

Octubre, 1813.—PARTE II.

U

su efecto, esta sola reserva ha mudado el caracter y qualidades de la constitucion Britanica. La razon, es que, como en consecuencia del systema militar que existe en las naciones rivales y vecinas, igualmente que por las circunstancias internas del gobierno, se ha hecho de necesidad absoluta para la seguridad y buena administracion del reyno el tener un ejército permanente; el parlamento tiene en sus manos el hacer adoptar sus resoluciones sobre otras materias, con la suspension de este acta sin la qual no puede subsistir el ejército; de modo, que el rehusar la aprobacion real á una ley que tuviese la de las dos camaras, sería un paso demasiado peligroso para que ningun ministro lo aconsejára en el día. Una contienda entre el rey y el parlamento no se podria seguir tenazmente sin causar la disolucion del gobierno.—Por ultimo quando la constitucion confirió á la corona el poder de nombrar para todos los empleos del servicio público; los autores de este arreglo no tuvieron mas motivo sino que era justo que cada qual escogiese á sus criados; igualmente que lo inconveniente que sería el que el congreso nacional se ocupase en las contiendas personales que excita toda eleccion para puestos de honor y provecho. Nuestros antepasados no vieron que ésta disposicion daba tal influxo á la corona, que, creciendo el numero y emolumentos de los empleos públicos, inutilizaria en gran parte las formas, y mudaria el caracter de la antigua constitucion. No sabian lo que la experiencia y reflexion de los tiempos modernos han descubierto—que todo patronato es verdadero poder: que el que tiene medios suficientes para satisfacer los deseos de riquezas y distinciones, dirigira los negocios publicos, a pesar de todos los frenos y formalidades con que su autoridad se halle sujeta ó encubierta. Sea qual fuere el mecanismo de la máquina politica, el sera su primer mobil.



Estos exemplos se han traido para ilustrar la proposicion que sentamos de que, en materias politicas, los efectos mas importantes y duraderos han sido casi siempre accidentales é imprevistos: é insistimos sobre esta proposicion á fin de inculcar la maxima que enseña que no se deben intentar mudanzas sin una vista clara y *comprehensiva* de sus consecuencias; sin un conocimiento perfecto tanto de su tendencia remota como de su plan inmediato. El valor de un hombre público debe parecerse al de un buen general, quien por mucho que desprecie los peligros respecto á su persona, nunca se olvida de que con su propia vida expone tambien la fortuna y la vida de millares; y está persuadido de que no es prueba de valor ni zelo, el arriesgar la seguridad de *otros* hombres sobre el logro de una empresa peligrosa, ó desesperada.

Todo gobierno civil puede proponerse dos objetos: uno, (peculiar de las buenas constituciones) es la felicidad de sus subditos: otro, que aunque es esencial en los buenos gobiernos, lo tienen tambien muchos malos, es — su propia conservacion. Persuadidos de que la mejor forma de gobierno sería defectuosa si no proveyese á su propia conservacion, miramos como convenientes todas las medidas y precauciones que se dirigen á esto; y quando discurremos sobre materias politicas, basta que se nos pruebe que una ley es necesaria ó conducente á la conservacion de la constitucion, para que la aprobemos. Mas lo cierto es que semejantes leyes solo pueden ser verdaderamente expedientes, y dicha excusa, lo útima, quando la constitucion merezca conservarse; es decir, en tanto que no pueda dexarse por otra mejor. Pongo esta distincion porque en la constitucion Inglesa, como en todas, hay muchas cosas que no tienen otra defensa ni explicacion que su tendencia á mantener el gobierno en su estado actual, y á sus brazos en posesion de las

facultades que la constitucion les asigna; y así es mi empeño el que se note que semejante consideracion debe siempre estar subordinada á otra—el valor y utilidad de la constitucion misma.

*El gobierno de Inglaterra*, que algunas veces se llama mixto, y otras, monarquía limitada, consiste en la combinacion de las tres especies simples de gobierno: la monarquía, se halla en el rey; la aristocracia, en la camara de los pares; y la república está representada en la camara de los comunes. La perfeccion á que se aspira en este systema de gobierno es, reunir las ventajas de las formas simples, y evitar sus inconvenientes. Hasta que punto se logra esto, ú hasta donde es asequible por la constitucion Británica—dónde pierde de vista á este objeto ó donde lo descuida—y por qué medios y en que materias se pudiera promover y lograr mejor; el lector podra juzgarlo, si tiene presentes las ventajas y desventajas que hemos enumerado en el capítulo anterior, y las compara una por una con el estado politico de este pays. Para esto presentaré mis observaciones sobre este punto, en una breve exposicion de los expedientes con que la constitucion Británica provee,

1º. Al bien é interes de sus subditos.

2º. A su propia conservacion.

Los medios con que procura el primero de estos dos objetos son los siguientes:

Con el objeto de que las leyes sean las mas convenientes al bien público, todo ciudadano es capaz de ser miembro del parlamento, y todo miembro de este cuerpo tiene facultad de proponer, á la deliberacion de la legislatura, las leyes que le parezca.

Todos los distritos del reyno gozan del privilegio de elegir sus representantes;—personas que se suponen impuestas en los intereses, circunstancias y deseos de sus constituyentes, y que tienen facultad

de informar al congreso nacional sobre todo esto. El subdito mas oscuro tiene, por consiguiente, una persona á quien recurrir para que presente sus quejas, y súplicas á la atencion del público.

Atribuyendo el derecho de votar en las elecciones para la camara de los comunes á varias qualificaciones en diversas partes del reyno, se logra que todas las profesiones y clases de la sociedad esten virtualmente representadas; es decir, que obtienen asientos en el parlamento personas de todas gerarquias y profesiones, estadistas, cortesanos, hacendados, legistas, comerciantes, fabricantes, militares, marinos; todos interesados en la prosperidad y experimentados en las ocupaciones de sus profesiones respectivas.

Las elecciones estan, al mismo tiempo, tan enlazadas con el influxo de la propiedad, que hay certeza de que un número considerable de grandes propietarios logren asiento en el parlamento; y, por otro lado, estas elecciones se hallan modificadas de modo que los hombres mas eminentes y felices en sus respectivas profesiones, tienen gran probabilidad por sus riquezas, ó por el influxo de sus puestos, de ganar las elecciones en caso de competencia.

El numero riquezas y qualidades de los miembros; la variedad de intereses y caracteres que se hallan en ellos; sobre todo, el ser de por tiempo su autoridad, y la mudanza que produce en la representacion cada eleccion nueva; son seguridades suficientes contra los riesgos de sumision servil á un influxo exterior, igualmente que contra la formacion de una faccion interior bastante poderosa para gobernar las decisiones del cuerpo.

Los representantes estan mezclados de tal manera con los constituyentes, y estos con el resto del pueblo, que no pueden, sin una parcialidad demasiado notoria para ser sufrida, echar cargas á la



nacion, de que ellos no sufran su parte; ni apenas puede haber mejora en que su propio interes no gane.

Los procedimientos y debates del parlamento, y la conducta parlamentaria de cada representante, son sabidos de todo el mundo.

Los representantes dependen tanto de los constituyentes, y la importancia politica está tan fundada en el favor del público, que un miembro del parlamento no tiene medio mas eficaz de ponerse en el camino de los primeros puestos y honores que el de discurrir y favorecer leyes utiles al público.

Reuniendose asi, de todas partes del reyno tantas noticias de las necesidades y circunstancias del pueblo, y juntandose tantos talentos para emplear su discurso en los asuntos que se ofrecen; es muy probable que alguno ha de dar por precision en la dificultad, hallando el expediente, remedio, ó mejora que mas convenga: y hallado y propuesto que sea, ora un consejo sabio, ora un reglamento util; es de esperar del caracter de un cuerpo constituido como la camara de los comunes, que nunca dexará de tener la aprobacion de la mayoria.

Para evitar las funestas contiendas por alcanzar el poder supremo que se verifican infaliblemente en donde los miembros del estado no tienen un gefe reconocido y una ley fixa de sucesion: para conservar al pueblo en tranquilidad interior por medio de una execucion vigorosa de las leyes, y proteger sus intereses fuera del reyno, con la fuerza y energia de las operaciones militares, y por las ventajas de decision, secreto, y expedicion que son proprias del gobierno monárquico—la constitucion ha confiado el gobierno executivo á la administracion y autoridad limitada de un rey hereditario.

En lo que toca á la defensa del reyno á mantener su poder, dignidad y privilegios entre las naciones extrangeras—á dar ventajas á su comercio en los

tratados y convenios—y á la administracion de la justicia municipal, por medio del nombramiento y dotacion competente de jueces; las inclinaciones del rey y del pueblo van, por lo general conformes: asi es que en esta parte del oficio Real la constitucion da al monarca las mas amplias facultades.

Los riesgos que hay mas terribles de parte del gobierno monárquico, son relativos á los dos puntos de *impuestos, y castigos*. En toda forma de gobierno en que el pueblo no tiene parte, el interes de los que gobiernan es sacar lo mas, y el de los gobernados dar lo menos que puedan. Por otro lado, el derecho de castigar, puesto en manos de un principe arbitrario se convierte muchas veces en un instrumento de extorsion, emulacion y venganza. Por esto muy sabiamente la constitucion Británica ha aplicado á estos dos puntos las mas esmeradas precauciones.

En punto á contribuciones: toda ley que de la manera mas remota que sea, pueda mirarse como medio de sacar dinero al pueblo, debe *originarse*, esto es, debe ser propuesta y aprobada en la camara de los comunes. Por éste reglamento, ademas del peso que tiene aquella asamblea en la constitucion, la facultad de sacar contribuciones le está reservada casi exclusivamente, de modo que siendo el brazo popular el que ha de echar los impuestos; se debe suponer que no querran cargarse á sí mismos ni á sus conciudadanos con mas contribuciones que las que crean absolutamente necesarias.

La aplicacion de estas contribuciones se zela con tanto esmero como su concesion. Muchos de estos son anuales: el producto de otros está hipotecado y destinado á objetos particulares. La cuenta de distribucion de todas las rentas se presenta á la camara de los comunes, habiendosele

presentado antes presupuestos de los gastos necesarios en que deben emplearse.

En la aplicacion de las *penas*, el poder de la corona, y del magistrado nombrado por ella, está sujeto á los límites mas exactos. El delito del acusado debe ser declarado por doce hombres de su clase, nombrados indistintamente de entre los habitantes de la provincia en que se cometio el delito: la pena está declarada, y los límites hasta donde puede extenderse estan prefixados por leyes á quienes la persona del criminal no es conocida.

Y como el encierro arbitrario ú clandestino es la injuria que mas puede temerse de la mano poderosa del gobierno ejecutivo, porque de una vez priva con él al preso de los medios de defensa, y lo entrega á discrecion de la malicia ó interes de sus enemigos; la constitucion ha ocurrido á este riesgo con doble empeño. El antiguo decreto de *habeas corpus*, el acta de *habeas corpus* del tiempo de Carlos Segundo, y la práctica y determinaciones de nuestros tribunales supremos de justicia, fundadas sobre estas leyes; presentan un completo remedio para todo caso imaginable de prision ilegal\*.

---

\* Basta que una persona presa presente por escrito, ó que alguien presente en su nombre, una peticion á qualquiera de los quatro tribunales de Westminster Hall, en tiempo de sesiones, ó al lord canciller, ó á qualquiera de los jueces, en tiempo de vacacion, y que se alegue una razon probable de la ilegalidad de la prision; para que al punto se despache un mandamiento á la persona en cuya custodia se dice estar el preso, ordenandole que, dentro de un corto tiempo que se le señala, presente la persona del preso, y la orden en cuya virtud lo tiene detenido. Executado este mandamiento (que amenaza con las mas severas penas al que no lo obedezca puntual é inmediatamente) el tribunal ó juez ante quien se presenta al preso, examina la causa de su prision, y si no la halla suficiente, lo pone en libertad allí mismo, aun quando haya sido arrestado por un secretario, ú otro de los primeros oficiales de estado, por el consejo privado, ó por el rey en persona: de modo que ningun subdito de estos reynos



Siendo la imputacion de traycion el pretexto mas frecuente para la ruina de un individuo aborrecido, y habiendo el gobierno en tal caso de aparecer como parte en el juicio; la ley, ademas del esmero con que en general mira por la seguridad del acusado, conociendo la desigual fuerza con quien tiene que contender en este caso, acude á su defensa con los privilegios mas extraordinarios. Por dos estatutos hechos despues de la revolucion, á toda persona acusada de traycion se le han de dar, diez dias antes de su examen judicial, copia de su acusacion, lista de los testigos que se han de presentar, y del *Juri* nombrado; con facultad, al mismo tiempo, de hacer su defensa por medio de abogado:—privilegios que no se conceden á los acusados de qualquier otro delito: y lo que es aún de mas importancia, se requiere el testimonio de dos testigos, por lo menos, para declarar á una persona, convicta de traycion; quando un testigo positivo basta para esto en casi todas las demas especies de acusacion.

Pasemos, en segundo lugar, á averiguar en que modo ha provisto la constitucion á su propia conservacion, es decir, de que modo se asegura á cada parte de la legislatura el ejercicio de sus poderes peculiares, contra la usurpacion de las otras. A esta seguridad se da algunas veces el nombre de *equilibrio de constitucion*: y el equilibrio politico que ésta frase denota consiste en dos en cosas—equilibrio de poder y equilibrio de interes. Por equilibrio de poder, se denota que no hay poder ó

---

puede ser detenido en prision por ninguna autoridad ni baxo ningun pretexto, si halla una persona que lleve su queja á uno de los tribunales de Westminster Hall, y en las vacaciones, á qualquiera de los jueces; á no ser que estos hallen que la prision es legal. Puede, ademas, acudir succesivamente á todos ellos, y si hay uno que juzga que el preso debe ponerse en libertad, ese solo, tiene facultad de darsela.

autoridad alguna en uno de los brazos de la legislatura, cuyo abuso ó exceso no esté contenido por algun otro poder contrario, concedido á otro de los brazos. De este modo la facultad de formar leyes que tienen las dos camaras del parlamento está contenida por la negativa del rey; para que en caso de que alguna ley subversiva del gobierno real obtuviese la aprobacion del parlamento, pueda el principe reynante interponer su prerogativa\*, y defender así los derechos indispensables y la autoridad de su caracter. Por otra, el uso arbitrario de esta negativa está contenido por el privilegio que el parlamento goza de negar los pedidos que hace el rey para los gastos necesarios del gobierno . . . . La maxima constitucional de que "el rey no puede hacer mal," está equilibrada por otra no menos constitucional, de que "los mandatos ilegales del rey no justifican á los que asisten ó contribuyen á su execucion:" y por otra regla auxiliar de esta, "los mandatos del rey no adquieren fuerza legal hasta que no estan autenticados por la firma de algunos de los grandes oficiales de la corona." La sabiduria de este artificio es digna de observacion. Como el rey no pudiera ser castigado sin una guerra civil, la constitucion exime á su persona de examen y responsabilidad; mas, para que esta impunidad no dé alas á la arbitrariedad, la voluntad del rey se halla sujeta siempre que quiera ir contra la ley. La voluntad del rey se debe hacer saber con cierta solemnidad, y ha de ir atestiguada por ciertos oficiales de estado. En algunos casos, la real orden se debe notificar por un secretario de estado; en otros debe ir baxo el sello privado, y en otros baxo el gran sello. Así es que quando el mandamiento del rey se publica

---

\*. Por prerogativa se entiende el conjunto de privilegios que goza el rey por la constitucion. *Traduct.*

legalmente, no puede causar mal ninguno sin el auxilio y consentimiento de lo que lo reciben. Pero el caso es que todo el que toma parte en una orden ilegal autorizando su publicacion con su sello ó firma, ó contribuyendo de qualquier modo á ponerla en execucion, es responsable de ello ante los tribunales, y no se le permite presentar en su defensa el mandamiento del rey\*. Ademas de esto, el poder que goza la corona de mandar la fuerza militar del reyno, está equilibrado por la necesidad de recurrir annualmente al parlamento para poder mantener y gobernar dicha fuerza. La facultad del rey para declarar guerra está enfrenada por el privilegio que tiene la camara de los comunes, de conceder ó negar los auxilios para hacer la guerra. La libertad del rey para escoger ministros está contenida por la necesidad en que siempre se halla de nombrar sugetos que sean capaces de manejar los asuntos de estado en ambas camaras. Esta consideracion es de tal peso que apenas da lugar á la corona á guiarse en la eleccion por inclinacion propia, evitandose asi el riesgo de favoritismo; de tal modo, que no es raro en este pays, ver elevados por el rey á los mas altos puestos y á los empleos mas lucrativos que tiene en su mano, á hombres cuya celebridad está fundada en su constante oposicion á los deseos del monarca.

---

\* Entre las sugeciones que el parlamento maneja respecto del poder executivo, no cuento la práctica de dirigirse al rey para saber quien le ha aconsejado tal ó tal cosa, y el derecho de hacerlos castigar por ello. No lo omito por que crea que este metodo es inconstitucional ó improprio, sino por razon de que—esto, no tanto sujeta al rey al influxo del parlamento, como prueba el hecho de que está verdaderamente sugeto. Porque si el rey estuviese tan independiente de el parlamento que pudiera rehusar la noticia que se le pide, ó tomar sobre sí proprio la responsabilidad que en ello hubiera, este paso del parlamento seria inutil.

Por el *equilibrio de intereses* que acompaña y da eficacia al *equilibrio de poder* se entiende—que los respectivos intereses de los tres brazos del imperio están constituidos y acomodados de tal modo, que cualquiera de ellos que intente usurpar algo del otro, los tendrá á ambos contra sí. Si el rey tratase de extender su autoridad, reduciendo el poder y privilegios de la cámara de los comunes; la de los pares vería á su propia autoridad en peligro, á proporcion que la corona se acercase á ser independiente de las resoluciones del parlamento. El poder arbitrario no es menos temible á la grandeza de la aristocracia, que fatal á la libertad de la república: es decir, que destruiría la parte que la nobleza\* tiene en las deliberaciones nacionales, (que es en lo que consiste su verdadera grandeza) y los reduciría á ser meros adornos de una corte despótica. Por otro lado, si la cámara de los comunes tratase de disminuir, ó usurpar las funciones y los privilegios de la corona, la de los pares se alarmaría con el aumento del poder popular. En cualquier contienda en que el rey se vea empeñado con el cuerpo representativo, por defender su autoridad constitucional, está seguro de hallar auxilio en el poder colectivo de la nobleza. El afecto á la monarquía, á quien deben sus distinciones, la afición á la corte, cerca de la qual se han criado y cuyos hábitos han contraído, su odio á la igualdad absoluta, y á todos los principios que tiran á aniquilar las distinciones, y por consiguiente á destruir su gerarquía; en fin, quantos móviles é inclinaciones influyen en la conducta de los hombres, otros tantos los determinarán en favor de la corona. Ultimamente, si los nobles

---

\* Siempre que el lector Español encuentre esta palabra hablando de Inglaterra, debe cuidar de no entender por ella otra cosa que los pares del reyno; porque aquí no se conoce otra nobleza que la que está anexa á este título.—*Traduct.*



tratáran de hacer revivir la autoridad que ejercian sus antepasados baxo la constitucion feudal; el rey y el pueblo se acordarian á un mismo tiempo, de como el uno habia sido insultado, y el otro esclavizado por aquella barbara tyranía. Ambos se olvidarian de la natural oposicion de sus miras é inclinaciones, al verse amenazados de un predominio odioso é intolerable para entrambos.

---

*De la Camara de los Pares, en particular.*

El lector habra observado que en la descripcion de la constitucion Británica, no se ha hecho alto sobre la camara de los pares.—El destino y objeto peculiar de esta parte de la constitucion, es: 1°. Proporcionar al rey, en su facultad de nombrar los pares, un medio de premiar á los servidores del público, del modo mas agradable á ellos, y menos costoso á la nacion: 2°. Fortificar el poder y asegurar la estabilidad del gobierno real, con una gerarquia de hombres que naturalmente toman parte en sus intereses: y 3°. Lograr un objeto que, aunque de la mayor importancia respecto de los dos ya dichos, no se nos ocurre tan facilmente; es decir, contener los progresos de la furia popular. Los cuerpos compuestos de muchos hombres, estan expuesto á frenesies repentinos. Vense, no pocas veces, circular opiniones entre una muchedumbre, sin pruebas ni examen, y ganarse la creencia y la aficion de todos, solo á fuerza de circular de unos en otros: las pasiones que estas opiniones exaltan, se difunden con una rapidez tan extraordinaria como irresistible, de modo que son capaces de agitar á una nacion entera con las conmociones mas violentas\*. El unico modo de atajar la fermenta-

---

\* Para apreciar bien el merito de las profundas observaciones del autor sobre este punto, debe acordarse el lector de que estan escritas antes de la revolucion Francesa.—*Traduct.*

cion es dividir la masa: es decir, formar diversas clases en la sociedad, con preocupaciones é intereses diversos. De esto puede servir en varias ocasiones una nobleza hereditaria que tenga parte en la legislacion. Por su aversion á las ideas que suelen agitar los animos del vulgo, por su costumbre de condenar los clamores del populacho, por orgullo, y por desden de recibir leyes y opiniones de sus inferiores; estaran siempre dispuestos á oponerse á toda resolucion que se funde en la locura y vehemencia de las ultimas clases de la sociedad. Si la voz del pueblo pudiese siempre ser efecto de reflexion: si cada hombre ó si unó entre ciento pensase por sí mismo ó meditase la medida que va á desechar ó á aprobar; si el pueblo fuese, siquiera, firme hasta cierto punto en los juicios que forma; yo creeria que la intervencion de una gerarquia superior no solo era superflua, sino injusta: porque aun tomando en consideracion las ventajas que en el dia dan el nacimiento y la educacion, siempre sera cierto que aquella medida tiene la mayor probabilidad de ser buena, en cuyo favor se reunen las opiniones individuales de una gran mayoria; por lo menos, lo que sea conforme á las opiniones formadas y deseos constantes de los mas, no hay duda que es lo que *á los mas* les conviene. Pero al considerar que la opinion pública con que se alborota al mundo no es, en verdad, otra cosa que la opinion real ó fingida de un corto número de demagogos taymados; que la multitud que se les une solo sirve para aumentar el clamor sin contribuir con el menor aumento de reflexion ó juicio; y que muchas veces se ven los consejos mas sabios, sofocados por la bulla y tumulto;—podemos muy bien creer que se ofreceran ocasiones en que el estado se salve por la resistencia de la nobleza á adoptar los caprichos, ó ceder á la vehemencia de las clases inferiores. Notese, empero, que si esperamos esta ventaja de

parte de la clase noble no es porque la supongamos menos preocupada que las otras; sino porque creemos que sus preocupaciones serán distintas de las del pueblo, y por tanto capaces de contrarrestarlas algunas veces.

Reduciendo los privilegios personales de la nobleza, que son generalmente otros tantos agravios al resto de la sociedad; yo veo muy poco inconveniente en el aumento del número de los nobles, porque esto, solo es dividir la misma porcion de poder entre mas individuos, lo qual es mas favorable á la libertad pública que lo contrario.

La admision de un corto número de eclesiasticos en la camara de los pares, es una compensacion equitativa hecha al clero por la exclusion de sus individuos, de la camara de los comunes. El clero es una clase considerable por su numero y sus riquezas igualmente que por su influxo y los deberes de su profesion. No obstante, quando todas las demas profesiones tienen entre los representantes nacionales, personas que estando impuestas en sus ocupaciones pueden representar y defender los derechos é intereses de la clase á que pertenecen; solo el clero está privado de estas ventajas. Este inconveniente se le resarce dando asiento, á los prelados en la camara de los pares: y en verdad que si los obispos, por gratitud, ó expectativa, han de ser naturalmente mas condescendientes con los deseos de la corona, que los que poseen grandes estados hereditarios; con razon estan puestos en aquel brazo de la constitucion de quien no se espera mucha ni frecuente resistencia á las medidas del gobierno.

Confieso que no encuentro razon suficiente para conceder á los miembros de ninguna de las dos camaras, la esencion de ser presos por deudas. Los consejos ó el voto de un individuo, y en el especial del que en el manejo de sus propios nego-

cios puede ser sospechado justamente de falta de prudencia ú honradez, no pueden ser tan necesarios al público, que se deba infringir en su favor la saludable práctica con que es castigada la insolvencia en una nacion mercantil. Pero aun quando hubiese mejores razones para concederles esta inmunidad *personal*, el extender este privilegio parlamentario á los domésticos, y criados, ó el permitir que impida ó demore el curso de los procedimientos judiciales; es un necio sacrificio que se hace de la justicia á un decoro imaginario.

---

*De la Representacion popular en Inglaterra.*

Nada hay mas notable en la constitucion Británica que la irregularidad de la representacion popular. La camara de los comunes consiste en quinientos cincuenta y ocho miembros, de los quales, doscientos son elegidos por siete mil constituyentes: de modo, que la mayoria de estos siete mil, que por razon ninguna deben tener peso, ú influxo superior en el estado, puede, en ciertas circunstancias, decidir una question contra otros tantos millones de individuos. Para explicar esto de otro modo—si mis tierras estan en cierta provincia del reyno, me toca la diez milésima parte de un representante: si estan en otra, me toca la milésima: si se hallan en cierto distrito particular, puedo ser uno de veinte para elegir dos representantes: si, aun, se hallan mis posesiones en un lugar mas privilegiado, yo solo, puedo nombrar dos. Si he nacido, ó vivo, ó he servido aprendizaje en cierta ciudad, tengo dos representantes en el congreso nacional, en cuya eleccion tengo una parte muy sensible de influxo: si por casualidad nací, habito, ó aprendí oficio en otra ciudad; no tengo ningún representante, ni mas influxo en la eleccion



de los que forman las leyes que me han de gobernar, que si fuese subdito del gran señor:—y esta parcialidad subsiste sin el menor pretexto para que un pueblo sea preferido á otro. Ultimamente, para pintar el estado de la representacion nacional, segun existe, se puede decir con verdad, que cerca de la mitad de los miembros de la camara de los comunes obtienen sus asientos por eleccion del pueblo, y la otra mitad por compra, ó por nombramiento de individuos propietarios de grandes estados.

Este es un defecto chocante en la constitucion; mas si bien se examina, es una de aquellas objeciones que sobrecogen á primera vista, y que se desvanecen mas y mas con el examen. Asi es que exige una reflexion muy detenida, á fin de que antes de resolvernos á una reforma, estemos seguros que la grandeza del mal puede salvar el riesgo á que nos expondria la cura. Notese, empero, que en las observaciones siguientes nada tenemos que ver con los que desean mudar la forma de gobierno de estos reynos. Los reformadores á quien hablamos son aquellos que quieren mudar esta parte del systema, conservando todas las otras. Si hay algun Ingles que crea que su pays seria mas feliz siendo república; ese, sin ser inconsequente, podria recomendar un systema enteramente nuevo de elecciones; porque sin el influxo del rey y de la camara de los pares, la desproporcionada representacion que tenemos, no produciria mas que una confusa, é indigesta oligarquia. Igualmente renunciamos á toda disputa con los escritores que miran la representacion politica como un derecho *natural* \*. Si

---

\* Si este derecho fuera *natural*, sin duda alguna debia ser igual en todos: y ¿porque no tanto para un sexó como para el otro? Pero vemos que todos los planes de representacion que se han hecho en el mundo empiezan excluyendo el voto de las

miramos la representacion como un derecho, no es por otra razon sino porque conduce al bien del público; es decir, porque conduce al establecimiento de buenas leyes, y á su recta administracion. Estos efectos dependen del caracter y talentos de los legisladores. Asi es, que si son elegidos para este puesto aquellos hombres que mas probablemente deben conocer y fomentar los intereses publicos; nada importa que los elijan estos ó aquellos. Si el congreso se compone de las personas que mejor pueden desempeñar sus funciones ¿que me importan los electores? Por lo menos, ningun estadista prudente querria trastornar las antiguas y bien conocidas leyes de la representacion, á no ser con el objeto y la esperanza de lograr mejores representantes, con el nuevo metodo. Esto sentado, veamos, antes de aspirar á lograr otra cosa, qué es lo que en el dia tenemos. *Tenemos* una camara de comunes compuesta de quinientos y cincuenta y ocho miembros, en cuyo número se hallan los mayores propietarios y los comerciantes mas considerables del reyno: las principales cabezas del ejército, de la marina, y la jurisprudencia: los primeros oficiales de estado; y ademas muchos individuos particulares, eminentes en saber, en elocuencia, ó en actividad. Ahora bien, si el estado no se halla bien en tales manos ¿a quien confiaremos sus intereses? Si semejante congreso está expuesto al influxo de la corrupcion, como formaremos otro que esté esento de este riesgo? ¿Hay plan alguno de representacion que prometa reunir mas saber, ó inspirar mas integridad? Poniendo la question en esta luz, y atendiendo, no á las ideas

---

*mujeres, privando á la mitad de la sociedad, con este solo rasgo, de un derecho que se dice ser inherente á todo el mundo—derecho que segun algunos, no solo es general, sino inagenable, indestructible, imprescriptible.*

de orden y proporcion (de que hay tantos enamorados) sino solamente á los efectos; podemos descubrir razones suficientes en favor de aquella parte de la representacion actual que á primera vista aparece mas defectuosa y absurda. Se debe tener presente (y es maxima sumamente aplicable á la quèstion que tratamos) que ninguna clase ó corporacion puede *mantener, por largo tiempo, sus derechos y autoridad*, en un gobierno mixto, á no ser que sus individuos tengan cierta importancia personal. Ahora bien, sean quales fueren los defectos del presente systema, es indudable que asegura á la camara de los comunes un grande influxo de riqueza, haciendo que muchos de los asientos no sean asequibles sino á hombres de gran caudal. Esto hace que tomen parte en la defensa de los derechos peculiares de este brazo de la legislatura, los sujetos que estan mas capaces de sostenerlos. Al mismo objeto, aunque sin haberlo intentado, contribuyen los privilegios de los *Burgos*\* y especialmente el llamado *Burgage tenure*, porque el nombramiento de sus representantes está por lo regular anexo á ciertas grandes herencias. Las elecciones puramente populares son muy inciertas en este punto: en tiempos tranquilos, el natural ascendiente de las riquezas prevalecera; pero quando los animos esten inflamados con disensiones políticas, este influxo

---

\* BOROUGH, BURROUGH, ó BURGH, significa un pueblo que sin tener título de ciudad, envia miembros al parlamento. Antiguamente se daba este nombre á los pueblos fortificados, y no es extraño que estos gozasen del privilegio de enviar representantes al congreso nacional. Pero en algunos de ellos no solo han desaparecido las fortificaciones, sino las casas; no obstante lo qual los que gozan la propiedad de aquellas tierras en *Burgage tenure*, es decir, pagando una pequeña renta invariable al rey; ó los pocos vecinos del pequeño pueblo que queda, tienen derecho á enviar los mismos representantes que el *Burgo* primitivo.—El nombre *Borough* nace de la misma palabra Saxona que dio nombre á la capital de Castilla la Vieja.—*Traduct.*

cedera á otros motivos mas violentos.—La variedad de los títulos, y qualificaciones que dan derecho á votar, es á mi parecer una recomendacion del presente systema, por quanto debe naturalmente producir una correspondiente mezcla y variedad de caracteres y profesiones en el parlamento. Es observacion bastante antigua que los hombres de talentos mas extraordinarios han sido por lo comun representantes de los pequeños *Burgos*. Y esto, cabalmente, es lo que debe suceder segun las leyes generales de la conducta humana. Quando estos *burgos* se ponen en venta, es muy natural que se ofrezcan por compradores aquellos hombres que por sus talentos pueden sacar mejor partido apareciendo en público: quando estas representaciones no se venden sino se dan por los opulentos propietarios del *Burgage tenure*, los patronos saben que es de su interes proprio el enviar un representante cuyos talentos den lustre y popularidad al que lo nombró. El que algunos nobles gozen, por esta razon, el derecho de nombrar miembros para la camara de los comunes; sirve de mantener cierto enlace entre los dos brazos de la legislatura que ningun buen ciudadano quisiera ver disuelto: y ayuda á conservar el gobierno del pays en la camara de los comunes, que á acaso no permaneceria mucho tiempo en ella si una parte de la nacion tan poderosa y rica como es la nobleza, no tuviera influxo alguno en su formacion. Si hay un corto número de *burgos* en tales circunstancias que su nombramiento esté á disposicion de la corona, siendo, como es, corto y sabido su número; muy poco daño puede resultar de tolerarlo. ¿Porque qué mal habria en que rey nombrase directamente un pequeño número de sus empleados, para asientos del parlamento, ó (lo que es lo mismo) que algunos de los empleos mas importantes y responsables del estado, tuviesen anexas asientos en el parlamento? La representacion



actual, despues de deducir todos los defectos é irregularidades que evidentemente tiene, es bastante popular, ó, por decirlo de otro modo, sus miembros estan tan enlazados con la masa de la sociedad por intereses, y pasiones comunes á todos, que la voluntad del pueblo, como sea decidida, permanente, y general, casi siempre y al fin, gana el partido.

Si se examina la coleccion de planes que se han indicado para reformar la representacion, no sera facil encontrar uno que dé á la camara de los comunes mas parte en los negocios de la nacion, ni que reuna en ella un conjunto de hombres mas capaces de manejarlos, ni, por lo general, mas interesados en el bien y prosperidad nacional. Una cosa se pudiera esperar de estos proyectos, y es, "menos flexibilidad al influxo de la corona." Pero, siendo la disminucion de este influxo el objeto conocido, y acaso el unico de estos varios systemas de reforma, ora aspiren á la reforma de las elecciones, ora á reducir la duracion, ó á purificar la masa del parlamento con la exclusion de empleados y pensionistas; se debe ocurrir facilmente que el modo mas facil, mas suave y menos arriesgado, de lograr aquel objeto, seria reducir directamente el patronazgo de la corona; lo qual pudiera hacerse hasta cierto punto, sin exponerse á mayores consecuencias. No solo pudieran suprimirse inmediatamente los sueldos superfluos y exorbitantes, sino discurrirse leyes que limitasen, en lo futuro, el numero y valor de los empleos que el rey debiera nombrar.

Mas, entanto que disputamos sobre reformas que todas se dirigen á un mismo objeto, se ocurre una duda que debiera resolverse primero, y es—si ese objeto es en sí seguro y apetecible—si ese influxo contra que tanto se declama, puede destruirse, ó (mas diré) limitarse sin riesgo del estado. Al paso que el celo de algunos los hace mirar á éste influxo

con un odio que solo su entera abolicion podria aplacar, hay muchos políticos sabios y virtuosos que creen que en una porcion considerable de ese influxo, consiste una parte tan esencial de la constitucion Británica, como otra qualquiera de las que entran en su composicion :—juzgan que ese influxo es lo que da union y consistencia al todo. Si la oposicion á las medidas del gobierno, dicen estos, naciera constantemente de persuasion y principios, el gobierno no necesitaria de otra cosa para sostenerlas que la rectitud de sus planes. Pero naciendo la oposicion, muchas veces, de otros motivos; el gobierno debe tener á su disposicion un influxo con que pueda contrarrestarlos: con que pueda, no armar en su favor á las pasiones, sino neutralizarlas: en una palabra, debe tener algun peso que echar en la balanza para ponerla en caxa. De esencia de todo poder es el hacer empuje contra lo que se destina á contenerlo. El espiritu de licencia, de faccion, de envidia; la impaciencia de sugesion, é inferioridad; el placer secreto de mortificar á los grandes, ó la esperanza de despojarlos; un perpétuo deseo de disputar y contrariar lo que otros mandan ó proponen; una disposicion general de todo cuerpo, á extender las pretensiones y autoridad de su clase; y sobre todo, la ambicion de poder, y la vanidad de mostrarlo que, mas ó menos, se encuentra en todos los hombres, y que como las demas pasiones, se anima con el número, y se inflama con el exemplo, en los congresos populares—todo esto, unido á las miras y resentimientos particulares, á que dan alas los aplausos del pueblo, pudiera de tal modo poner en accion al gran poder que actualmente goza la camara de los comunes, que induxese á una gran mayoria á formar el proyecto de tomar en sus manos todo el gobierno del estado: ó á lo menos, contrariar de tal modo el giro de los negocios públicos por una oposicion maliciosa, que

fuese imposible al mas sabio estadista el llevar adelante los negocios nacionales con satisfaccion ó buen exito.

Algunos pasages de nuestra historia dan fundamento á estos temores.—Antes de subir al trono Jacobo I, ó por lo menos, durante los reynados de sus tres inmediatos predecesores, el gobierno de Inglaterra consistia en la fuerza; es decir, el rey lograba la aprobacion de sus medidas, en el parlamento, por *intimidacion*. El riesgo personal en que cada miembro se via, mantenía en sugesion á la camara de los comunes. Un conjunto de circunstancias felices sacó, al fin, al parlamento, y la nacion, de esta esclavitud. El systema de opresion que habia empezado á enflaquecerse en manos de Jacobo, expiró bien pronto en las de su hijo. Despues de la *restauracion*\*, se empezó á usar y despues de la revolucion se reduxo á systema, el mas eficaz medio del *influxo*. Ahora bien, todos saben lo que sucedio en el intermedio que hubo entre la extincion del terror, y el establecimiento del influxo. Los acontecimientos de este periodo son tales, que sin necesidad de discutir su necesidad ó sus efectos, ninguno que sea afecto á la existencia de la monarquia, quisiera verlos repetidos†.—Pero viniendo á nuestros tiempos, hallaremos en nuestros negocios politicos una confirmacion de esta misma doctrina. En las colonias Británicas de la America Septentrional, las asambleas coloniales gozaban de una autoridad y constitucion muy semejante á la de nuestra camara de los comunes. El rey y gobierno de la Gran Bretaña no exercian ningun patronazgo

---

\* Hablando del restablecimiento de Carlos II, en el trono, me parece bien usar esta voz como los historiadores Ingleses, por distintivo de aquel acontecimiento.—*Traduct.*

† Los acontecimientos á que aqui se alude son el suplicio de Carlos I, la epoca del gobierno republicano y el protectorato de Cromwell.—*Traduct.*

en aquel pays, que pudiese adquirirles un influxo, ni ganarles un afecto, bastante á contrarrestar aquel espíritu inquieto y atrevido, propio de las asambleas populares quando obran por sí, que jamas puede sufrir autoridad ninguna que límite la suya, ó tenga que ver con ella. A esta causa, excitada tal vez por algunas provocaciones imprudentes, debemos atribuir como á propio y verdadero origen (no dire las desgracias) las mudanzas que se han verificado en el imperio Británico. Este exemplar debe ser de peso para todos los que estan contentos con la forma total de la constitucion Inglesa, y miran, á la estabilidad como la primer qualidad de un gobierno.

Mas, de ningun modo se entienda que lo que llevo dicho se dirige á defender ninguna especie de soborno, sollicitacion, ni recompensa clandestina. El mismo secreto con que se executan semejantes cosas, manifiesta ó produce una especie de remordimiento que muestra su criminalidad: y si el corazon se llega á endurecer á la impresion que al principio le causa, se hallará dispuesto á toda especie de condescendencias. Por otro lado estos manejos de corrupcion son tanto mas peligrosos quanto, por el secreto en que se executan, nadie puede saber á que se extienden, ó quando se verifican. Mi defensa se limita á aquella especie de influxo que resulta de recibir ó esperar empleos publicos. Esta especie de influxo que defiendo, no exige ningun sacrificio de la probidad. En las questiones politicas mas que en otras ningunas, los argumentos, ó mejor dire, las conjeturas por una y otra parte suelen equilibrarse de modo que los talentos mas claros no saben á que lado ponerse: á estas questiones les doy el nombre de *indiferentes*. Quando la question no es *indiferente* en sí, es muy facil que aparezca tal á la mayor parte á quienes se propone, ya por falta de instruccion, ya de experiencia, ó ya



de capacidad para reunir y pesar las razones que hay por ambos lados. Estas son cuestiones *indiferentes en apariencia*. Esta indiferencia ocurre, mas que nunca, en las competencias personales, en que muchas veces, no hallamos razón de pública utilidad para preferir á ninguno de los candidatos. Estos casos son en los que tiene su lugar el influxo; es decir, que la decisión de estos casos dependerá siempre de alguna especie de influxo. La cuestión es que especie de influxo se ha de admitir. Si se quita el influxo de la corona, será solo dar lugar á otro. A los motivos de expectativa y gratitud, sucederán otros que obrarán en dirección contraria; pero, con no mas relación que los otros á los méritos intrínsecos del caso. Existe, según hemos visto, una multitud de pasiones en el corazón humano, que en todos casos se hallan dispuestas á resistir al poder ejecutivo de un gobierno mixto. De que el parlamento se halle favorable ó contrario á las medidas de la corona en las materias indiferentes según las hemos explicado, depende el que la máquina del imperio se maneje quieta y pacíficamente, ó que apenas pueda andar en medio de una infinidad de contiendas y agitaciones. Ni tampoco hay justicia, ó experiencia para asegurar que los hombres que por miras de interés aprueban cosas en que su talento no alcanza razones suficientes para decidirse, estarán prontos á hacer lo mismo contra su opinión decidida y su claro deber. Cualquiera que recorra las operaciones del gobierno en este país desde la revolución acá \*, verá que aun entre las medidas mas erradas que se han propuesto, hay muy pocas que al tiempo de discutirse no aparecieran problemáticas. Lo que se puede asegurar con certeza es que debieron aparecer *indiferentes* á

---

\* Es decir desde el reinado de Guillermo y María, en 1689.  
—Traduct.

los mas que las aprobaron. Por que razon hemos de inferir que si los que eran dueños del favor de la corona pudieron ganar questiones de esta clase, podrian hacer lo mismo con otras en que evidentemente fuese el bien del reyno? ¿No hay mucha mas razon para temer que si la corona se viese privada de este influxo, no podria conservarse, por mucho tiempo, á sí misma? Si reflexionamos sobre el poder que tiene la camara de los comunes para forzar á los otros brazos á hacer lo que ella quiera; y de dar muerte á la constitucion, rehusando los pedidos anuales para los gastos indispensables del gobierno:—si reflexionamos los motivos, que en la vicisitud de los intereses politicos, y de las pasiones, pueden algun dia armar á este brazo del gobierno contra el poder ejecutivo—al considerar todo esto acaso creeremos que no hay menos verdad que paradoxa en aquella importante, aunque burlada maxima de que “un parlamento independiente es incompatible con la existencia de la monarquia.”

## LITERATURA ESPAÑOLA.

[Extractos del Ensayo Historico de Martinez Marina.]

(Continuado de la pagina 125.)

Libro del Espéculo: Fuero de las Leyes: Las Partidas: Juicio Crítico de este Código: Abusos introducidos en España por las leyes que se trasladaron de las Decretales á la 1ª Partida: Facultades antiguas de los Reyes de Castilla sobre las sillas Episcopales.

“Como la obra de las siete Partidas por su extension, universalidad y otras circunstancias no se podria concluir en corto tiempo, y por necesidad se habian de consumir muchos años

en su formacion, procuró el rey don Alonso al fin del tercero ó principio del quarto de su reynado publicar algunas breves copilaciones legales para ocurrir de pronto á la necesidad que habia de un código legislativo general. Una de ellas es la que en el siglo xiv se conoció con el título de *Espéculo*: se halla m. s. en un antiguo códice de la biblioteca del excelentísimo señor duque del Infantado: volúmen en folio bastante grueso, escrito en el reynado de don Sancho IV ó de don Fernando IV, en papel muy estoposo, á dos columnas, letra de albañes. Su excelencia franqueó liberalmente este códice, único en su clase, á la real Academia de la Historia para hacer una copia y enriquecer con ella la coleccion de las obras don Alfonso el Sabio."

"Aunque no podemos determinar puntualmente ó fijar el año en que se concluyó y publicó este cuerpo legislativo, como quiera hay graves fundamentos para creer que despues del libro *Setenario*, el del *Espéculo* es el primero entre las obras legales de don Alonso el Sabio, ó por lo ménos mas antiguo que las *Partidas*. Eso indican las cláusulas que dexamos mencionadas: eso el título de la obra: *Espeyo de todos los derechos*: eso la mayor conformidad de sus leyes con los fueros de Leon y de Castilla, y no hallarse en toda ella cita, alusion, ni referencia alguna á los otros cuerpos legales del rey Sabio. ¿Y qué necesidad habia de formar esta copilacion despues de publicado el Fuero de las Leyes y las *Partidas*? ¿Es verisímil que perfeccionado este famoso código se pensase seriamente en autorizar un trozo ó una parte suya, interpolando leyes infinitamente diferentes en puntos capitales, señaladamente en algunos de la constitucion política del reyno? La ley del *Espéculo* no prefiere el nieto al tio, ó no reconoce el derecho de representacion para suceder en la corona, ni llama á los nietos, sino á falta de hijos ó hijas del monarca difunto\*. No es ménos diferente de la ley de Partida lo que se establece en el *Espéculo* relativamente á las tutorías y nombramiento de tutores del nuevo rey en su menor edad†: 'Mandamos que quando el rey moriere é dexare fijo pequeño, que vayan todos los mayores homes del reyno do el rey fuere . . . . . E esto decimos por los arzobispos é obispos é los ricoshomes, é otrosí por los otros caballeros fijosdalgo de la tierra, é otrosí por los homesbuenos de las villas. E por eso

\* *Espéc. ley iii, tít. xv, lib. ii.*  
lib. ii.

† *Id ley v, tít. xvi,*

mandamos que vayan hi todos, porque á todos tañe el fecho del rey, é todos hi han parte. E si fallaren que el rey su padre lo ha dexado en tales homes que sean á pro dél é del regno é que sean para ello, aun con todo esto tenemos por bien que tal recabdo tomen dellos é tal firmedumbre de manera que non venga dende daño al rey é á su tierra. E si fallaren que el rey su padre non lo dexó en mano de ninguno, juren todos sobre santos evangelios é fagan pleyto é homenaje sopena de traicion, que caten los mas derechos homes que fallaren é los meyores á quien lo den: é despues que esto hobieren jurado, escojan cinco, é aquellos cinco escojan uno, en cuya mano lo metan, que lo crien é lo guarden. E este uno si fuere de aquellos cinco faga con consejo de los quatro todo lo que ficiere en fecho del rey é del regno. E si non fuere dellos aquel que escogieren, faga lo que fecieren con consejo de los cinco. E estos que diximos, quier sean cinco ó quatro fagan todo lo que fecieren con consejo de la corte quanto en las cosas granadas. Pero lo que feciere en tal manera lo deben facer que sea á pro del rey é del regno. E pues que ellos sus vasallos son, é para esto son escogidos, si al feciesen, farien traycion conocida al rey é al regno, é deben haber pena de traydores. E este uno cuya mano lo dexaren, mandamos que non sea home atal que haya codicia de su muerte por razon de heredar el regno ó parte dél; mas decimos que sea home que codicie su bien é su honra, é que quiera pro del rey é de los pueblos, é que haya razon de lo facer por naturaleza é por vasallage, é si el niño non fuere de edat, éste reciba los homenages por él é recabde todas las cosas que para él fueren, é guarde todos los derechos del rey é del regno con consejo de aquellos quatro ó de los cinco. E este con ayuda de los otros del regno defienda el regno, é empárelo, é tén-galo en paz é en justicia é en derecho fasta que el rey sea de edat que lo pueda facer. E ninguno que contra esto feciese, ó robase sus bodegas ó sus cilleros ó sus rentas, ó sus judíos ó sus moros, ó tomase otra cosa de lo que del rey fuese por fuerza, si fuese alto home mandamos que sea echado del regno, é que sea desheredado: é si fuere otro home reciba muerte por ello, é pierda lo que hobiere. E esto decimos porque facen dos aleves conocidos al muerto é al vivo, é por eso les mandamos dar esta pena. Qualquiera se convencerá por el cotejo de esta ley con la Partida\* quanta es la variedad y diferencia entre una y otra."

---

\* Ley iii, tit. xv, part. ii.



“ Aunque la del Espéculo, así como la de Partida, fulmina pena de confiscacion y de muerte contra los reos de infidelidad y de traicion al rey ó al reyno; sin embargo se aparta mucho de ésta en clasificar aquellos delitos; no confunde los varios casos de traicion, ni los sujeta todos indiferentemente á pena capital como hicieron los compiladores de las Partidas. Así es que tratando de fixar la pena del que osare ultrajar ó deshonrar al soberano en sus imágenes y retratos, dice\*: ‘ Por la razon que en esta ley de suso diximos de como debe seer guardado el scello del rey por la señal de la su imagen que es en él, por esa misma razon decimos que deben seer guardadas las otras imágenes que fueren pintadas ó entalladas en figura del rey por do quier que sean: por ende decimos que quien quier que las quebrantare ó las feriere ó las rayere, faciéndolo adrede por cuidar facer al rey pesar, que peche al rey mill sueldos, é fágala facer tal como estaba primero.’ En fin la ley del Espéculo† estableció contra el perjurio la siguiente pena, reprobada despues por la de Partida: ‘ Débenle facer senal en la cara en logar que lo non pueda encobrir, con un fierro caliente que sea fecho en la manera que dice en el título de las penas.’ Así que publicado este libro al principio del reynado de don Alonso el Sabio, los compiladores de las Partidas le disfrutáron trasladando literalmente muchas de sus leyes, ampliando unas y modificando ó variando otras segun sus ideas.”

“ Mientras no se descubran mas códices y documentos por donde se puedan resolver todas las dudas y venir en conocimiento de la verdad, me inclino á creer que este cuerpo legal se escribió y publicó poco ántes, ó acaso al mismo tiempo que el Fuero de las leyes, esto es, en el año tan señalado en la diplomática por el casamiento de don Doart, hijo del rey de Inglaterra, el qual corresponde á una parte del de 1254 y á otra del de 1255 del reynado de don Alonso el Sabio, y me persuado que el libro de que se hace mencion en las famosas cortes de Zamora del año 1274, es este del Espéculo: ‘ Otrosí tiene el rey por bien que los que sellan las cartas en la chancillería, que non tomen por ellas mas de lo que dice en el su libro que fué fecho por corte en Palencia en el año que casó don Doart, et si mas tomaren que lo den doblado.’ Esta cláusula no es aplicable á algun ordenamiento, quaderno ó

---

\* Espéc. ley vi, tít. xiv, lib. ii. † Espéc. ley xxx, tít xi, lib. v.

arancel de los derechos de chancillería, porque semejantes instrumentos nunca se nombraron *libros del rey*, ni al Fuero de las leyes, en el qual no hay una siquiera que tenga por objeto tasar aquellos derechos, ni al código de las Partidas, obra que todavía no se comenzara quando casó don Doart. Pero quadra bellamente al Espéculo, ora porque este libro fué hecho por corte, segun parece de su prólogo, ora porque tiene un título\* en que se trata por todo él de los selladores, así de la chancillería del rey, como de las ciudades y villas, y del premio ó galardón que debían haber."

"El rey Sabio mandó que todas las causas se librasen en la corte por este libro y no por otros, como parece de la siguiente ley†: 'Como non deben juzgar por otro libro sinon por este . . . . . Facer deben otrosí por derecho aquellos que han poder de juzgar, que si alguno aduxiere libro de otras leyes para razonar por él, quel rompan luego, é demas facer facer á aquel que lo aduxo que peche quinientos maravedis al rey.' Fué muy respetado y de grande autoridad en el siglo xiv: los jurisconsultos que florecieron en esa época le estudiaban y citaban con la misma frecuencia que al Fuero-judgo, Fuero de las leyes y Ordenamiento de Alcalá. Al márgen de una ley‡ y de la siguiente cláusula de ella: 'Traydor nin alevoso . . . . . non pueden seer voceros en ningún pleyto por otri: otrosí judío ó moro non puede tener voz si non por sí mismo ó por otros algunos que sean de su ley: mas non la debe tener contra cristiano:' se halla esta advertencia de algun antiguo letrado: *Nota hoc, quod nunquam inveni ita directe et clare sicut hic in iuribus regiis.*"

"Publicado este libro para uso de los tribunales de la casa del rey y de su corte, y deseando el soberano reducir á unidad la legislacion del reyno, suplir el vacío de los fueros municipales y precaver los inconvenientes de sus diferentes y opuestas leyes, con acuerdo de los de su corte y consejo de hombres sabidores de derecho, dispuso se hiciese el Fuero real ó Fuero de las leyes, conocido tambien en lo antiguo con los nombres de *Libro de los concejos de Castilla: Fuero del Libro: Fuero castellano: Fuero de Castilla: Flores de las leyes*, y con el título general de *Flores*: excelente cuerpo legal, breve, claro, metódico, comprehensivo de las leyes mas im-

\* Espéc. tit. xiii, lib. iv. † Id. ley xvi, tit. ii, lib. iv.

‡ Espéc. ley ii, tit. ix, lib. iv.

portantes de los fueros municipales, y acomodado á las costumbres de Castilla y al Fuero-juzgo, cuyas decisiones se copian muchas veces literalmente. Fué acabado y publicado á últimos del año 1254 ó principio del siguiente, pues á 14 de Marzo de 1255, que corresponde al tercero del reynado de don Alonso el Sabio, se concedió á la villa de Aguilar de Campo, la primera de quien consta hasta ahora haber recibido por fuero aquel cuerpo legal."

"La intencion del soberano quando acordó formarlo y publicarlo fué que tuviese autoridad general en el reyno, y que en todas las ciudades y villas con sus aldeas se librasen las causas por él, segun parece de la siguiente cláusula de su prólogo: 'Entendiendo que la mayor partida de nuestros regnos non hobiéron fuero fasta el nuestro tiempo . . . hobimos consejo con nuestra corte é con los sabidores de derecho, é dímosles este fuero que es escripto en este libro, por que se juzguen comunalmente todos varones é mugeres, é mandamos que este fuero sea guardado por siempre jamas, é ninguno non sea osado de venir contra él.' Pero la intencion del monarca no se verificó por entónces, ni en todo el tiempo de su reynado, porque muchas ciudades y villas siguiéron gobernándose por sus antiguos fueros, y el de las leyes solamente tuvo autoridad en los tribunales de corte, y en aquellos concejos y púeblos á quienes se comunicó especialmente por via de gracia y merced."

"Publicado el Fuero de las leyes comenzó el rey don Alonso su célebre compilacion de las Partidas, en cumplimiento del encargo de su padre, como dice en el prólogo: 'Et á esto nos movió señaladamente tres cosas; la primera que el muy noble et bienaventurado rey don Fernando, nuestro padre, que era muy cumplido de justicia et de verdat lo quisiera facer si mas visquiera et mandó á nos que lo feciésemos.' Se sabe puntualmente el dia y año en que se dió principio á esta obra, pues consta del epígrafe de dicho prólogo que fué\* 'el quarto anyo que regnó, en el mes de junio en la vigilia de sant Joan Baptista, que fué en era de mill et doscientos et noventa et quatro anyos.' Y en el prólogo se dice esto mas claramente: 'Este libro fué comenzado á componer et á facer viespera de sant Johan Bautista, quatro años et veinte et tres dias andados del comenzamiento de nuestro

---

\* "Segun el código B. R. III, lo qual se debe entender concluido el año quarto, y comenzado el quinto."



regnado.' Es pues una verdad y un hecho incontestable de la historia que el código Alfonsino se principió en 23 de Junio del año de 1256, ó de la era 1294, pasados ya quatro años del reynado del Sabio rey, que empezó en primero de Junio de 1252, ó era de 1289, y ciento y cincuenta y dos dias mas\*. No podemos hablar con tanta certidumbre, ni fixar tan puntualmente el año en que se finalizó, á causa de la variedad que hemos notado sobre este punto en los códices: porque si bien los mas de ellos convengan en escribir, que se acabáron las Partidas á los siete años desde que fuéron comenzadas y de consiguiente en el de 1263, nota cronológica seguida generalmente por nuestros escritores: todavía otros códices advierten haberse empleado en esta grande obra nueve años y dos meses de otro, y que no se concluyó hasta el año de 1265: 'Et acabólo en el treceño que regnó, en el mes de Agosto, en la viespera dese mismo sant Joan Baptista

---

\* "Véase la carta del P. Burriel á Amaya pág. 93 y siguientes, donde ajusta con exáctitud esta cronología. Causa admiracion la infinita variedad con que habláron en este punto tan claro y decidido los historiadores y juriconsultos, y los errores en que incurriéron. El famoso don Lorenzo de Padilla en la anotacion 37 de su libro *De las leyes y pragmáticas* dice: 'Comenzáronse á colegir despues de los mil doscientos sesenta años de Cristo, y diez del reynado de éste don Alonso; y tuvieron que hacer toda su vida en colegirlas los doctores á quien dió cargo de ello, juristas y canonistas. . . . Y á lo que yo alcanzo, quando quitáron la obediencia al rey don Alonso no eran acabadas de colegir las Partidas.' ¡Quantos errores y anacronismos en tan breves palabras! La crónica de don Alonso X erró tambien quando dixo que este monarca las habia publicado y dado por leyes generales en el octavo año de su reyno, pues es indubitable que aun no se habian acabado. Omitimos otras equivocaciones de nuestros escritores, escusables en cierta manera por estar erradas aquellas fechas, no solamente en las impresiones de Montalvo y Gregorio Lopez, sino tambien en varios códices por incuria é ignorancia de los copiantes. Pero no hay razon para disculpar á los doctores Aso y Manuel, que proponiéndose instruir al público en la ciencia del derecho civil de Castilla, dixéron en la introduccion á sus *Institutiones*: 'El prólogo de esta obra nos convence que dicho don Alonso la emprendió por mandado de su padre año de 1251.' Los curiosos podrán juzgar de la exáctitud de esta noticia, consultando dicho prólogo en qualquiera de las ediciones publicadas."



quando fué martiriado, en la era de mill et trescientos et tres anyos\*.' Esto es, en el año de 1265. De consiguiente no erró el doctor Montalvo quando dixo que se empleáron diez años en la copilacion de las Partidas, ni tuvo suficiente motivo para reprenderle en esto el doctor Espinosa†.

“De aquí se sigue con evidencia que habiendo muerto el santo rey don Fernando en el año de 1252, no pudo tener parte en esta obra: así es que en los códices se atribuye privativamente á su hijo don Alonso: ‘Este es el libro de las leyes que fizo el muy noble rey don Alfonso, señor de Castiella, de Toledo, &c.’ Y aun el mismo rey Sabio se declara autor único de este código, así en el prólogo como en muchas de sus leyes: ‘Fecimos ende este libro porque nos ayudemos del, et los otros que despues de nos veniesen . . . . fecimos senaladamente este libro, porque siempre los reyes de nuestro señorío caten en él, así como en el espejo . . . . . Onde nos por toller todos estos males que dicho habemos, feciemos estas leyes que son escriptas en este libro á servicio de Dios, et á pro comunal de todos.’ Y en el contexto de las leyes repite frecuentemente que se observen las *deste nuestro libro*, que no se juzguen sino por las leyes *deste nuestro libro*, que los testamentos, obligaciones, contratos, escrituras se hagan conforme á las leyes *deste nuestro libro*‡. En fin los juriscultos que de su órden hiciéron esta copilación, levantáron un monumento eterno á su autor, grabando su nombre en las letras iniciales de los siete libros ó partes del código; las quales reunidas dicen Alfonso en esta forma.

A servicio de Dios  
 A la fe católica  
 Fizo nuestro señor Dios  
 O nras señaladas  
 N ascen entre los homes  
 S esudamente dixéron  
 O lvidanza et atrevimiento.

\* “Cód. B. R. 3, Toled. 2.”

† “En su libro sobre el derecho, dice: ‘Debe reprobarse dicha glosa de Montalvo á la ley i, tit. xxviii del ordenamiento de Alcalá en quanto afirma que tardáron diez años en componerse las leyes de las Partidas, respecto de que solo fuéron siete cumplidos, como consta del fin del prólogo de ellas.’ Esto prueba, no el error de Montalvo, sino que Espinosa no habia manejado tantos códices como aquel docto jurisculto.”

‡ “No queremos persuadir con esto que el rey don Alonso

“El citado epígrafe de las Partidas que en códices muy antiguos va por cabeza de su prólogo, nos muestra tambien el verdadero título de ese cuerpo legal, á saber Libro de las leyes ó Fuero de las leyes\* de don Alonso X, rey de Castilla, dividido en siete libros, partidas ó partes, las quales en algunos códices se citan con el nombre de libros: ‘Aquí comienza el segundo libro, como dirémos en el quarto libro.’ Y en otros con el de *Partidas*: ‘Aquí comienza la primera Partida deste libro, como dice en la setena Partida.’ Y de aquí provino que los jurisconsultos del siglo xiv comenzáron á titular y nombrar este código *Las Partidas ó Leyes de Partida*. Los primeros de quien consta haberle citado de esa manera, fuéron el autor de las leyes del Estilo en tiempo de Fernando IV, el célebre jurisconsulto Oldrado, que floreció y escribió en los primeros años del reynado de don Alonso XI, y este soberano en las cortes de Segovia celebradas en el año 1347, y en las de Alcalá de 1348, desde cuya época se hizo costumbre general entre los profesores de jurisprudencia.”

“Ignoramos todavía quienes hayan sido los doctores que interviniéron en ella; y á pesar de las exquisitas diligencias practicadas por nuestros literatos para averiguar este punto tan curioso de la historia literaria, y del cuidado que hemos puesto en leer y exáminar los varios apuntamientos y notas derramadas por los códices que tuvimos presentes, al cabo nos hallamos en la misma incertidumbre que el doctor Espinosa, el qual decia: ‘Acerca de los doctores que compusieron este libro por mandado de dicho rey, no se sabe cosa cierta, por no constar de ello en las Partidas, ni en la crónica citada, ni en otra parte alguna. Lo que suele decirse que Azon concurreó á dicha composicion, no tiene otro fundamento que el haber los copiladores de las Partidas seguido en ellas el orden de la suma de aquel autor, y puesto por leyes sus opiniones. Pero habiendo fallecido en Bolonia este jurisconsulto en el año 1200, fué gran yerro de cronología atribuirle que hubiese tenido parte en una compilacion comenzada á hacer mas de medio siglo despues.’”

---

hubiese escrito y trabajado por sí mismo el código legal que lleva su nombre. Para atribuírsele basta que haya meditado y fomentado tan grave empresa, y autorizado esta compilacion despues de llevarla hasta el cabo.”

\* “Este es el prólogo del libro del Fuero de las leyes que fizo el noble don Alfonso.’ Así en los códices B. R. 3 y Toled. 2.”

“Grandes y aun desmedidos fueron los elogios que en todos tiempos se hicieron de este código legal. D. Nicolás Antonio, pródigo siempre en las alabanzas y loores de nuestros literatos, y poco exacto en calificar el mérito de sus obras, hablando de las Partidas prorumpió como enagenado en las siguientes expresiones\*: *De quo vere possumus dicere quod olim Cicero de suo romanorum primitivo jure, non parum ambitiose: fremant omnes licet, dicam quod sentio: bibliothecas mehercule omnium philosophorum unius mihi videtur xii tabularum libellus, si quis legum fontes et capita viderit, et auctoritatis pondere et utilitatis ubertate superare.* Y el erudito don Rafael Floranes: ‘Esta obra es sin duda una cosa sumamente preciosa en su género, y sorprende desde luego que en un tiempo en que empezaban á levantar cabeza las letras entre nosotros, se hubiese dexado ver tan pronto una obra que en mi estimacion excede á quantas despues de ella se han escrito en España en castellano: por lo comun tan completa de todas sus partes, tan extensa, erudita, elegante y metódica, y de tan vastos y profundos conocimientos, que casi comprehende los de todas las ciencias y artes conocidas en aquel siglo; obra prodigiosa que quanto mas la considero, tanto mas dudo cómo se hizo.’ Elogios que con muy corta variacion de palabras se hallan casi en todos nuestros escritores, los quales seguramente hubieran procedido con mas moderacion, y escaseado en parte aquellas alabanzas, si consideraran que el código de las Partidas no es una obra original de jurisprudencia, ni fruto de meditaciones filosóficas sobre los deberes y mutuas relaciones de los miembros de la sociedad civil, ni sobre los principios de la moral pública, mas adaptable á la naturaleza y circunstancias de esta monarquía; sino una redaccion metódica de las Decretales, Digesto y Código de Justiniano, con algunas adiciones tomadas de los fueros de Castilla. Así que considerado con relacion á las leyes civiles y materiales que comprehende, no puede tener mas mérito que las fuentes mismas de que dimana.”

“Como quiera es indubitable y no podemos ménos de confesar que el pensamiento de reducir á compendio metódico la confusa y farraginoso coleccion de las Pandectas en tiempo de tanta ignorancia de tan poca filosofia, fue un pensamiento atrevido y digno de un príncipe filósofo y superior á su siglo. Los sabios jurisconsultos escogidos para llevar adelante el propósito comenzado, respondiendo á los deseos é intenciones

\* “*Bibliot. vet. lib. viii, cap. v, núm. 223.*”



del soberano, y á la confianza que de ellos habia hecho, *realizaron sus ideas y completaron el código nacional, dexándonos en él pruebas seguras de su celo, laboriosidad y exquisita erudicion.* Las sociedades políticas de la Europa en la edad media no pueden presentar una obra de jurisprudencia, ni otra alguna comparable con la que se concluyó en Castilla baxo la proteccion del rey Sabio. Y si casi todas las producciones del entendimiento humano publicadas en este tiempo, y cuya noticia nos ha conservado la historia literaria de las naciones desagradan, fastidian y disgustan, ni se pueden leer con paciencia en nuestros dias, y nos parecen desaliñadas, toscas, pueriles, estériles, confusas y faltas de meollo y de sustancia: las Partidas de don Alonso X. conservaron siempre su estima y reputacion, y se miraron en los pasados siglos así como en el presente, no solo con el aprecio y acatamiento que se merecen en calidad de cuerpo legislativo nacional autorizado por el gobierno, y que comprehende en gran parte la actual constitucion política, civil y criminal del reyno, sino tambien consideradas como una obra de gusto y erudicion. El juriconsulto, el filósofo y el literato se agradan de su lectura, porque está escrita con magestad y elegancia, lenguaje puro y castizo, con admirable orden y método en todas sus partes principales, tanto que excede en esto y se aventaja sin duda alguna á los mismos originales; y se halla sembrada de noticias históricas muy curiosas, y de pensamientos filosóficos, y de máximas de profunda sabiduría dignas de consultarse y meditarse por nuestros políticos y legisladores.”

“Su elogio sería completo y yo conviniera con lo que en esta razon dixéron nuestros escritores, si los insignes maestros que tan gloriosamente la concluyéron, elevándose sobre las preocupaciones, ideas y opiniones comunes y dominantes en las célebres universidades de Paris y de Bolonia, y propagadas rápidamente por todos los gobiernos de Europa, no las hubieran adeptado y autorizado en las Partidas, ni dexado en ellas las imperfecciones, vicios y defectos del siglo en que se escribiéron: prolixos y pesados razonamientos; investigaciones importunas y mas curiosas que instructivas; decisiones inexactas y diminutas, y á su consecuencia obscuridad y confusion en algunas leyes, vicios que el rey Sabio intentó precaver por aquella su grave sentencia\*: ‘*Complidas decimos que deben seer las leyes et muy cuidadas et muy catadas, porque sean*

---

\* \* Ley iv, tít i, part. i en el código B. R. 3. En el texto principal ley viii.”



derechas et provechosas comunalmente á todos: et deben seer llanas et paladinas, porque todo hombre las pueda entender, et aprovecharse dellas á su derecho; et deben seer sin escatima et sin puncto, porque non pueda venir sobre ellas disputacion nin contienda.' Cánón sagrado que violáron en muchas parte aquellos copiladores: añadiendo á estos defectos esa multitud de preámbulos inútiles; fastidiosa y monotonía division de leyes á la cabeza de todos los títulos; infinitas etimologías, unas superfluas y otras ridículas; exemplos y comparaciones pueriles ó poco oportunas; errores groseros de física ó historia natural; amontonamiento de textos de la sagrada Escritura, santos Padres y filósofos; citas de autoridades apócrifas; doctrinas apoyadas en falsas decretales; empeño en juntar en uno, y conciliar derechos opuestos, derecho nacional y extrangero, eclesiástico y profano, canónico y civil, y de aquí determinaciones á las veces contradictorias, otras incomprensibles, y doctrinas tan poco uniformes, y en ciertos casos tan confusas, que seria bien difícil atinar con el blanco del legislador y de la ley. En fin nuestros doctores, como si fueran extrangeros en la jurisprudencia nacional, é ignoraran el derecho patrio y las excelentes leyes municipales, y los buenos fueros y las bellas y loables costumbres de Castilla y Leon, y olvidándose ó desentendiéndose de la intencion del soberano, que siempre deseó conservar en su nuevo código los antiguos usos y leyes en quanto fuesen compatibles con los principios de justicia y pública felicidad, y no conociendo otro manantial, ni mas tesoro de erudicion y doctrina civil y eclesiástica que las Decretales, Digesto y Código, y las opiniones de sus glosadores, introduxéron en las Partidas la legislacion romana y las opiniones de sus intérpretes, alterando y aun arrollando toda nuestra constitucion civil y eclesiástica en los puntos mas esenciales con notable perjuicio de la sociedad y de los derechos y regalías de nuestros soberanos."

"Seria necesaria una obra voluminosa para detallar todas las variaciones y novedades introducidas por los copiladores de las Partidas, ó por lo ménos autorizadas en estos reynos, y el trastorno que con este motivo se experimentó sucesivamente en las ideas, opiniones y costumbres nacionales. Sola la primera Partida, que es como un sumario ó compendio de las Decretales, segun el estado que éstas tenian á mediados del siglo décimotercio, propagando rápidamente y consagrando las doctrinas ultramontanas relativas á la desmedida autoridad del papa, al origen, naturaleza y economía de los diezmos,

rentas y bienes de las iglesias, eleccion de obispos, provision de beneficios, jurisdiccion é inmunidad eclesiástica y derechos de patronato, causó gran desacuerdo entre el sacerdocio y el imperio, y despojó á nuestros soberanos de muchas regalías que como protectores de la iglesia gozaron desde el origen de la monarquía. Y parece que los doctores que intervinieron en la copilacion de este primer libro del código alfonsino ignoraron que nuestros reyes de Leon y Castilla, siguiendo las huellas de sus antepasados y la práctica constantemente observada en la iglesia y reyno gótico, gozaban y exercian libremente la facultad de erigir y restaurar sillas episcopales; de señalar ó fixar sus terminos, extenderlos ó limitarlos, trasladar las iglesias de un lugar á otro; agregar á esta los bienes de aquella en todo ó en parte; juzgar las contiendas de los preladados, y terminar todo género de causas y litigios sobre agravios, jurisdiccion y derecho de propiedades, con tal que se procediese en esto con arreglo á los cánones y disciplina de la iglesia de España. Aquellos jurisconsultos refundieron todos estos derechos en el papa, y no dexaron á los reyes mas que el de rogar y suplicar."

"Pero los monumentos de la historia prueban invenciblemente que nuestros soberanos usaron sin contradiccion de aquellas facultades por espacio de algunos siglos. D. Ordoño II sentenció definitivamente el pleyto que sobre pertenencia de bienes de sus respectivas iglesias traían entre sí Recaredo, obispo de Lugo, y Gundesindo de Santiago, los quales acudieron personalmente al rey para que con acuerdo de los de su corte terminase este litigio\*. El mismo soberano despues de haber dotado magníficamente la iglesia legionense, señaló y aun extendió sus términos, le agregó varias iglesias de Galicia: *Adjunctio etiam et in Gallætiæ ecclesias diocæsiales quas concurrant ad ipsam ecclesiam*: y las del condado de Navia y Tria-castella, sin embargo de que por antiguo derecho pertenecian al obispo de Lugo: *Suggestentes vobis, et petitionem facientes ut nostras ecclesias quæ in Naviensi comitatu sunt positæ, et vobis ex antiquo jure pontificali sunt subditæ, censuale tributum ex ipsis ecclesiis Legionensi ecclesiæ concedatis, quam auctoritate regali inter ceteras ecclesias seu sedes pontificales statuere decrevimus, firmato ibi solio regni nostri*†. D. Alonso el Mag-

\* Escrit. del año 915. *Esp. Sagr.* tom xix, apénd. pág. 349."

† "*Esp. Sagr.* tom. xxxiv, pág. 226."



no tuvo á bien dilatar considerablemente la jurisdiccion y términos del obispado de Oviedo, uniendo á esta iglesia la de Palencia: *Palentiam item concedimus cum sua diœcesi\**."

"Asolada la iglesia de Tui por los normandos, creyó necesario don Alonso V suprimir este obispado y agregar todas sus iglesias, villas, tierras y posesiones á la de Santiago, y así lo proveyó y executó en virtud de sus reales facultades y con acuerdo de los de su corte. Son muy notables las palabras de este religiosísimo príncipe, así como los motivos que alega para hacer esta novedad: *Transactoque multo tempore, cum pontificibus, comitibus atque omnibus magnatis palatii, quorum facta est turba non modica; tractavimus ut ordinarem per unasquasque sedes episcopos sicut canonica sententia docet. Cum autem vidimus ipsam sedem dirutam, sordibusque contaminatam, et ab episcopali ordine ejectam, necessariū duximus, et bene providimus ut esset conjuncta apostolicæ uicæ cujus erat provincia: et sicut providimus ita concedimus . . . . . sicut prius illam obtinuerunt episcopi ex dato avorum et parentum nostrorum, sic illam concedimus parti S. Apostoli ut ibi maneat per secula cuncta†.* Consta igualmente de una escritura otorgada por la infanta doña Elvira á favor de la iglesia lucense, que su hermano el rey don Sancho restableció varias sillas episcopales conforme lo habia deseado executar su padre el rey don Fernando; á saber la de Orense: *Pro eo quod frater meus rex dominus Sanctius restaurata sede Auriensi secundum antiquos canones docent, elegimus ibi episcopum Eronium . . . . .* las de Oca, Sasamon, Braga, Lamego y otras quæ pater meus memoriæ dignæ rex dominus Ferdinandus à sarracenis abstulit et populavit, ut faceret eas esse sedes episcopales sicuti olim fuerant‡. Y don Alonso VI trasladó el obispado de Oca, y quiso que fuese asiento de esta silla pontifical la ciudad de Burgos, y que todos la reconociesen por cabeza de la diócesis de Castilla, y que segun lo establecido en los cánones se llámase *mater ecclesiarum*: *Disposui, Deo opitulante, in meo corde renovare atque immutare Burgis Lucensem episcopatum§.* En fin el rey don Fernando II de Leon, en el año de 1182 hizo la gran novedad de trasladar la iglesia y silla de Mondoñedo desde

\* "Escrit. del año 905. *Esp. Sagr.* tom. xxxvii, apénd. xi."

† "Escrit. del año 1024. *Esp. Sagr.* tom. xix, apénd. pág. 390."

‡ "Escrit. del año 1071. *Esp. Sagr.* tom. xl, apénd. xxvii."

§ "Escrit. del año 1075. *Esp. Sagr.* tom. xxvi, apénd. viii."



Villamayor á la ribera del río Eo, fundando y poblando aquí una villa conocida desde entónces con el nombre de Ribadeo, consultando en todo la comodidad y ventajas de aquella sede episcopal\*: *Propter Munduniensem episcopatum, quem ad eam populationem pro ipsius ecclesiæ statu meliori sane censeo transmutari.*"

"También nuestros reyes gozaban del derecho de elegir obispos, castigarlos y deponerlos habiendo justos motivos para ello. El rey don Sancho, llamado el Gordo, depuso del obispado iriense á Sisnando, le encerró en obscuras cárceles, y subrogó en su lugar y honor á Rosendo, monge de Celanova. Refieren este suceso los autores de la historia Compostelana, y despues de ellos el cronicon iriense, cuya autoridad es muy respetable tratándose de acaecimientos ocurridos poco mas de un siglo ántes de haberse copiado aquella historia, mayormente quando los que la escribiéron hablan en este caso contra sus propias preocupaciones†. A fines del siglo x, el rey don Bermudo II arrojó de la silla iriense á su obispo Pelayo, hijo del conde Rodrigo Velazquez, y le depuso por su descuido y negligencia en cumplir las sagradas obligaciones del oficio pastoral‡. El obispo iriense Vistuario murió en las prisiones en que fuera puesto por mandado del rey don Bermudo III, á causa de haber manchado la doctrina de la vida santa con malas costumbres§. El religioso príncipe don Alonso VI depuso á los prelados de Braga y Astorga, que ambos tenian el nombre de Pedro, y habian sido electos por el rey don Sancho: al de Astorga por mas culpable encerró en un monasterio é hizo que se borrara su nombre del catálogo de los prelados asturicenses, como consta de varias escrituras de la iglesia de Astorga. Y en fin el rey don Alonso IX de Leon condenó al obispo de Oviedo Juan á que saliese desterrado de todo el reyno; pena que sufrió por espacio de dos años||."

\* "Esp. Sagr. tom. xviii, apéndice xxvi."

† "El M. Florez procuró hacer la apología del prelado Sisnando, y promover su fama póstuma; con todo eso no creo que sus razonamientos deban ;revaler contra la autoridad de los monumentos históricos alegados, Véase Esp. Sagr. tom. xix, p. 152."

‡ "Hist. compost. lib. i, cap. ii, n. vii."

§ "Obra citada: núm. ix."

|| "El destierro del obispo don Juan se expresó en algunas escrituras públicas de su tiempo, como en una del monasterio de san Vicente de Oviedo, en cuya data se dice: *Facta carta vii calend. octobris, era m.cc.xxxv, regnante rege Adefonso in Legionem.*  
..... *Joannes episcopus exulante á episcopali sede.*



## NOTICIAS MILITARES.



*Entrada del Ejército Aliado al mando de Lord Wellington  
en el territorio Frances.*

Lezaca, 9 de Octubre, 1813.

Mylor: Habiendo juzgado conveniente pasar el Bidasoa con la izquierda del ejército, tengo el placer de informar á V. S. que esta operacion se executó el día 7 del corriente.

El teniente-general sir Thomas Graham hizo que las divisiones 1<sup>a</sup> y 5<sup>a</sup>, y á la 1<sup>a</sup> brigada Portuguesa, del brigadier-general Wilson, atravesasen el rio en tres columnas por mas abaxo y en una por mas arriba del lugar en que estaba el puente, al mando del mayor-general Hay, del honorable coronel Greville, mayor-general honorable Edward Stopford, y mayor-general Howard: y el teniente-general don Manuel Freyre hizo que parte del 4<sup>o</sup> ejército Español pasase en tres columnas, baxo su inmediato mando por unos vados que estaban mas arriba del sitio por donde pasaron las tropas Británicas y Portuguesas. Las primeras iban destinadas á tomar los atrincheramientos del enemigo de alrededor y mas arriba de Andaya, en tanto que las ultimas tomaban las de Montagne-Verte, y los del alto de Mandale, con lo qual flanquearian la izquierda del enemigo.

Las operaciones de ambos cuerpos se lograron completamente en todos los puntos. Las tropas Británicas y Portuguesas tomaron siete piezas de artillería en los reduetos y baterías que asaltaron, y las tropas Españolas, una en los, que les tocó atacar.

Tuve particular satisfaccion en observar la firmeza y valor de todas las tropas. El 9<sup>o</sup> regimiento Británico encontro fuerte resistencia, fue mas de una vez cargado á la bayoneta, y ha tenido pérdida; pero tengo el placer de que en lo demas hemos sufrido poco.

Las tropas Españolas al mando del teniente-general don Manuel Freyre se portaron admirablemente, rodeando y apoderandose de los atrincheramientos del enemigo en el cerro, con gran destreza y valor; y yo debo mucho al teniente-general Español, y al teniente-general sir Thomas Graham, y á los oficiales generales y oficiales del estado-mayor de ambos cuerpos, por lo bien que han executado el plan de esta operacion.

Despues que el teniente-general sir Thomas Graham establecio de este modo dentro del territorio Frances á las tropas aliadas Británicas y Portuguesas, que tan frecuentemente se han distinguido baxo su mando; lo entregó en manos del teniente-general sir John Hope que habia llegado de Irlanda el día antes.

Mientras que esto se executaba en la izquierda, el mayor-general C. baron Alten con la division ligera, atacó los atrincheramientos enemigos del puerto de Vera, sostenido por la division Española del brigadier-general Longa; y el mariscal de campo don Pedro Giron atacó los atrincheramientos y puestos del enemigo, en la montaña llamada la Rhune, inmediata á la derecha de la division ligera, con el ejército de reserva de Andalucia.

El coronel Colborne, del regimiento 52º que mandó la brigada del mayor-general Skerrett, por enfermedad del mayor-general, atacó la derecha del enemigo en un campo que habian atrincherado fuertemente; y el regimiento 52º, al mando del mayor Mein cargó del modo mas gallardo y tomó el atrincheramiento á la bayoneta. El 1º, y 3º de cazadores, y el 2º batallon del regimiento 95º, igualmente que el 52º se distinguieron en este ataque.

La brigada del mayor-general Kempt atacó por el puerto donde la resistencia no era tan fuerte; y el mayor-general Charles Alten habla del saber y tino manifestado por el mayor-general y por el coronel Colborne, en estos ataques; y yo debo mucho al mayor-general Alten por el modo en que executó este servicio: la division Ligera hizo prisioneros á veinte y dos oficiales y quatro cientos hombres, con tres piezas de artilleria.

Estas tropas arrollaron quanto se les opuso, del modo mas gallardo, hasta que llegaron al pie del peñasco en que esta el Hermitage, donde hicieron repetidos esfuerzos para tomar tambien aquella posicion por asalto; pero era imposible subir, y el enemigo permanecio en él toda la noche, y sobre un peñasco de la misma sierra en que estaba la derecha de las tropas Españolas. Algun tiempo pasó ayer por la mañana antes de que se dispersase suficientemente la niebla, y yo pudiera reconocer la montaña: encontre la menos inaccesible por la derecha, y que su ataque se podia unir con ventaja al ataque de las obras del enemigo al frente del campo de Sarre. En consecuencia mandé el exercito de reserva que se concentrase á la derecha, y quanto empezó la concentracion, mandó el mariscal de campo don Pedro Giron que el batallon de las

Ordenes atacase la posicion del enemigo que estaba sobre el peñasco á la derecha de la que ocupaban sus tropas, tomándolo inmediatamente del modo mas gallardo. Estas tropas siguieron sus ventajas, y tomaron un atrincheramiento de un cerro que protegia la derecha del campo de Sarre, y el enemigo evacuó inmediatamente todas sus obras para defender los aproches del campo, de que tomaron posesion unos destacamentos de la 7<sup>a</sup> division que el teniente-general conde de Dalhousie envio por el puerto de Echallas para este efecto.

En esto don Pedro Giron establecio un batallon á la izquierda del enemigo, sobre el peñasco del Hermitage. Era ya muy tarde para seguir adelante, anoche; el enemigo se retiró de su posicion del Hermitage, y del campo de Sarre, durante ella.

Tengo muy particular satisfaccion en dar parte de la buena conducta de los oficiales y soldados del ejército de reserva de Andalusia, tanto en las operaciones del 7 del corriente como en las de ayer. El ataque executado, ayer, por el batallon de las ordenes al mando del coronel Hore, fue en tan buen orden, y con tanto espiritu como el mejor que yo he visto hacer á otra qualquier tropa: y quedé muy satisfecho del espiritu y disciplina de todo este cuerpo.

Yo no puedo aplaudir demasiado la execucion del plan de estos ataques por el mariscal de campo don Pedro Giron, y los oficiales generales de estado-mayor y demas de su mando.

Se me pasó en mi ultimo despacho del dia 4 del corriente, el decir á V. S. que quando marchaba á Roncesvalles el dia 1<sup>o</sup> hize que el brigadier-general Campbell procurase arrollar los piquetes del enemigo que tenia al frente; á los quales atacó aquella noche con las tropas Portuguesas de su mando, y logró completamente el intento, tomando un piquete entero de 70 hombres—y un puesto fortificado del monte de Arolla fue tambien tomado y toda la guarnicion pasada á cuchillo.

Desde que escribí á V. S. la ultima vez, he recibido despachos del teniente-general Clinton, desde Cataluña, hasta la fecha de 3 del corriente. Este general estaba aun en Tarragona y el enemigo en su antigua posicion del Llobregat.

El teniente-general lord William Bentinck se habia embarcado para Sicilia el dia 22 de Septiembre.

Envio este despacho con mi edecan, el capitan conde de March, á quien pido me permita V. S. recomendar á su proteccion.

Soy, &c.

WELLINGTON,

*Ejército Aliado del Norte.*

Foreign Office, 7 de Octubre.

Por despachos recibidos de Mr. Thornton, fechados en Coswick, á 15 de Septiembre, se ve que el quartel-general del principe real se habia mudado el dia 11 á Leyda, el 12 á Coswick sobre el Elba, y el 15 se estaba mudando á Zerbst.

El enemigo evacuó á Bautzen el dia 12 y marchó por Bishopswerden sobre Dresden. El general Blucher entró en Bautzen el dia 12.

Se han recibido tambien despachos de sir Charles Stewart fechados en Praga á 14 de Septiembre detallando un ataque hecho por los Franceses contra el condé Wittgenstein, en Dobna, el dia 8. El número de los Franceses era muy superior y por esta causa se retiraron los aliados á Culm, disputando el terreno á palmos. El dia 11 presentaron batalla, y la rehusó el enemigo, que se retiró á Dresden inutilizando los caminos.

Tambien contienen una relacion de la valerosa empresa que el coronel Ruso Motadoff dirigió, atacando á un convoy del enemigo entre Bautzen y Dresden, volando 200 carros de municiones, tomando gran parte del bagage de Buonaparte y 1200 prisioneros.

*Boletín del Principe Real.*

Quartel-general, Leyda, 12 Septiembre.

El principe real movió su quartel-general á este pueblo ayer tarde.

Muchos de los oficiales hechos prisioneros en el puente de Torgau, afirmaron ayer que el principe de Moskwa habia muerto. Otros dicen que lo habian visto en la cabeza de puente exhortando á las tropas á defenderla. Los mismos oficiales cuentan que pocos momentos antes de que las columnas Suecas y Rusas se presentasen en la llanura el principe de Moskwa se puso al frente de la reserva, compuesta de dos divisiones, y exclamó—"la victoria es nuestra; en dos dias estaremos en Berlin." Pero detuvo el paso al ver la multitud de batallones que llegaban, y el desorden se hizo completo al acercarse la caballeria.

Las divisiones del ejército Prusiano que han sufrido mas, se estan reorganizando y reponiendose de sus pérdidas. Es difícil desplegar mas valor y constancia que los que se han visto en los jovenes soldados Prusianos. El batallon de Landwehr se puede comparar en el dia con las mejores tropas de Europa.

No hay zelos en el ejército combinado. Presenta una



familia de hombres valientes que han jurado vencer ó morir en defensa del honor de sus soberanos y de la libertad de Europa.

El general Winzingerode ha hecho pasar á algunos miles de Cosacos al otro lado del Elba, y el general Czerniecheff ocupa actualmente á Dessau y Cothen.

El ejército está sobre el Elba, y en varios puntos se han acopiado materiales para el paso de aquel rio. Tres mil del Landsturm Prusiano han pasado el Elba por Lenzen con el objeto de proteger á los antiguos subditos de Prusia.

El Landsturm de la Pomerania Sueca ha estado ya en servicio activo. Dos mil paysanos de Stralsund se han ofrecido voluntariamente á trabajar en las fortificaciones de aquella plaza.

Los informes de nuestros agentes secretos en Leipzig dicen que han llegado allí correos anunciando la entrada del ejército Austriaco en Munich.

---

Londres, 13 de Octubre.

Se han recibido despachos de sir Charles Stewart fechos en Praga á 17 y 19 de Septiembre.

Los detalles militares que se dan en ellos son sobre reconocimientos en gran fuerza hechos por los aliados, en que resaltaron varios hechos de gran valor, pero hasta el día 16 ningun acontecimiento de importancia se habia verificado; en aquel dia los cuerpos quarto y decimo-quarto, mandados por Buonaparte, con sus guardias, en todo, treinta mil de infanteria y ocho mil de caballeria, atacaron á los aliados cerca de Peterswalde, y á causa de su superior número los hicieron retirarse por Nollendorf. El comandante de la caballeria Prusiana fue hecho prisionero. Habiendose retirado las tropas aliadas el dia siguiente á las gargantas de las montañas, y estando cerca de Culm, su derecha, izquierda, y centro, al mando de Wittgenstein, Coloredo, y Phalen fueron atacados sucesivamente, pero lograron rechazar al enemigo en todos los puntos. Del movimiento de Coloredo se habla en los terminos de mayor elogio.

El enemigo perdio entre 2 y 3000 prisioneros, un general de division, Kreitzer, muchos oficiales y 10 cañones. La pérdida de los aliados es como de 1000 entre muertos y heridos.

---

Londres, 16 de Octubre.

La Gazeta de hoy contiene dos despachos de sir Charles Stewart fechos en 17 y 19 del pasado en Praga. El general

Theilman ha tomado posesion de Weissenfels, que está en el camino real entre Leipsic y Weismar, casi á igual distancia de entrambos. El coronel Mensdorf con un cuerpo partidario estaba entre Leipsic y Dresden. El del general Kleinau estaba en Marienburg, veinte millas al Sudoeste de Freyburg. Para oponerse á estas fuerzas Augerau se habia adelantado á Erfurt, cerca de Wismar con 15,000 hombres; pero se dice que son de muy mala calidad. El ejército de Ney estaba reducido á 6,000 hombres y se habian hecho retroceder sobre el Elba; 10,000 fueron ejército con Oudinot á Dresden, y los demas se quedaron distribuidos entre Wittenberg y Torgau. En consecuencia de estos movimientos Blucher habia enviado sus puestos avanzados á Wickelurch, á cosa de cinco millas Inglesas de la capital de Saxonia.

Londres, 20 de Octubre.

Por una mala de Gottenburgo que llegó anoche se han recibido noticias de que Baviera ha abandonado á los Franceses, y que ha hecho un ajuste con Austria, segun el qual 20,000 Austriacos se deben reunir al ejército Bavaro baxo el conde Wrede. El Diario de Stralsund dice que esta noticia se dio de oficio en los papeles de Berlin; pero no traen el oficio á que aluden.

La fecha del ultimo boletin del principe de Suecia es del 30 del pasado en Zerbst. El bombardeo de Wittenberg se seguia sin intermision, los arrabales se habian tomado, y el pueblo estaba ardiendo. Los Franceses empezaron su retirada el dia 27, desde Grossenhayn, para pasar el Elba por Meissen, y se decia que estaban preparandose para evacuar á Dresden; segun rumores á que se refiere el boletin. Blucher habia tomado posicion en Elsterwerda el dia 23. Su ejército obraba en combinacion con el del principe, y la fuerza aliada de Bohemia. Un batallon Saxon se habia pasado al ejército del principe con sus oficiales. El boletin añade que Berthier está muy descontento con Buonaparte porque no hace la paz; y que los soldados Franceses estan sumamente causados de esta guerra á la que dan el nombre de *la guerra de Café y Azucar*.—Las disensiones entre las tropas Saxonas y las de Westphalia son tan grandes que ultimamente se habian hecho fuego mutuamente. Los Franceses habian atacado la cabeza de puente Dessau, y habian sido rechazados con perdida de mas de 600 hombres.—Las comunicaciones de Buonaparte estan tan interceptadas que necesita enviar divisiones enteras

con los Correos, como sucedia en España. El quartel-general de los aliados estaba en Toplitz, el día 26 del pasado.

Londres, 22 de Octubre.

En Gazeta Extraordinaria se han publicado hoy despachos de sir Charles Stewart y de Mr. Thornton, que contienen noticias de muy grande importancia. El ejército de Blucher pasó el Elba por Elster el día 3 del corriente y atacó el pueblo fortificado de Wartenberg que está en la otra orilla, tomándolo á pesar de una obstinada resistencia, con mas de mil prisioneros y setenta carros con sus trenes. El principe de Succia quanto tuvo esta noticia se determinó á pasar el Elba con todo su ejército por Acken y Rosslau. El día 4, temprano, el enemigo al mando de Ney, en número de 18,000, empezó á retirarse desde Dessau hácia Leipsic, y el principe de Suecia establecio aquel mismo día su quartel-general en Dessau, y adelantó sus puestos avanzados á Rajuhn y Jesnitz. El día 5 se habian de reunir su alteza real y el general Blucher y los dos ejércitos habian de hacer un movimiento combinado, al frente, probablemente hácia Leipsic.

Por el otro lado, el ejército aliado de Bohemia habia empezado á marchar de Toplitz, y se dirigia á la izquierda. El cuerpo del conde Wittgenstein estaba el día 30 del pasado en Kommatau, y el general Kleist, cerca de Brûx, entanto que los Austriacos marchaban sobre Chemnitz.

Se decia que Buonaparte acompañado del rey de Saxonia y su familia salieron para Leipsic el día 28 del pasado, y que su quartel-general se iba á mudar alli.

La victoria que ganó el Hetman Platow cerca de Altenberg fue de considerable importancia. El cuerpo Frances que derrotó estaba mandado por el general Lefebvre Denoutte, y consistia de 8,000 de caballeria y 700 de infanteria. Platow al frente de su Cosacos derrotó completamente á esta fuerza tomando 1,500 prisioneros, 5 cañones, y 40 oficiales.

Czernitcheff parece que habia tomado posesion de Cassel de donde habia huido Geronimo Buonaparte.

Foreign Office, 25 de Octubre, 1813.

*Extracto de un Despacho del Conde de Aberdeen á Lord Castlereagh, fecho en Comotau, á 9 de Octubre, 1813.*

El ejército ha avanzado en linea recta hácia Leipsic, cerca de la qual está establecido el quartel-general del principe Schwartzemberg. Habiendo el principe real y el gene-

ral Blucher avanzado hácia el mismo punto, las fuerzas aliadas han casi efectuado su reunion; y de este modo se ha echado una cortina de tropas al traves de esta parte de Saxonia que se extiende desde Dessau á Marienburg en la frontera de Bohemia. Entretanto el general Bennigsen con el cuerpo de Colloredo ha echado al enemigo de sus atrincheramientos de Gieshubel y ha avanzado hácia Dresden por el camino real de Toplitz.

La posicion actual y las intenciones de Buonaparte, se ignoran. Una gran fuerza, no menos que de cincuenta mil hombres, está opuesta al principe Schwartzemberg; y se cree generalmente que Buonaparte ha hecho un rapido movimiento con la masa de su ejército para atacar al general Blucher antes de que complete su reunion con el principe real de Suecia. *Sea de esto lo que fuere no es probable que ninguna ventaja parcial pueda mejorar notablemente su perspectiva, ó poner en duda el resultado final en favor de los aliados.* Su comunicacion con Francia está completamente destruida—su ejército falto de todo—sus almacenes, casi exhaustos, y el pays que ocupa sin medios de proveerlos; y así bien pronto se vera en la necesidad de romper por el círculo en que se le ha encerrado: acaso lo logrará; pero hay probabilidad de que sera perdiendo la mayor parte de su ejército.

Mucho elogio merecen los talentos militares y excelentes combinaciones del principe de Suecia: si hubiera sido menos prudente y circunspecto, no nos hallariamos en la formidable y dominante actitud que ahora tenemos.

P. D. Se ha sabido esta mañana que el principe Schwartzemberg, con el cuerpo principal de su ejército está en Chemnitz y sus alrededores. Buonaparte salio de Dresden el día 7 con el rey de Saxonia y su familia, y se halla en Rochlitz, donde tiene lo principal de su ejército. El general Bennigsen ha avanzado á Dresden adonde Buonaparte ha dexado una debil guarnicion que consiste segun dicen de solos tres mil hombres.

Londres, 29 de Octubre.

Las ultimas noticias que han llegado á esta fecha son de Gottenburgo, á 22 del que acaba; y dicen "que segun cartas del quartel-general, se esperaba una accion general de él 13 al 14, y á mas tardar el 16. El ejército del principe real de Suecia estaba en Halle, Chemnitz y Gros Kugel. Los Austriacos, los Rusos, y los Bavaros se le habian reunido. El tratado con Baviera se habia firmado el día 8.